



**UNIVERSIDAD DEL ROSARIO**

**Laura Catalina Fuentes Guzmán**

Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario  
Escuela de Ciencias Humanas  
Departamento de Historia  
Bogotá, 2014

**Las Ciencias Sociales Colombianas, un gran salto de transformación: De una ciencia social “oficial” a la crítica audaz por parte de las ciencias sociales.**

**Laura Catalina Fuentes**

Tesis presentada como requisito para optar al título de  
**Historiadora**

**DIRECTOR:**

Sven Schuster

Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario  
Escuela de Ciencias Humanas  
Departamento de Historia  
Bogotá, 2014

## AGRADECIMIENTOS

Al director, Sven Schuster por ofrecerme la oportunidad de realizar el proyecto de tesis y su apoyo para el desarrollo de este trabajo y sus consejos profesionales. Lo mismo que puedo decirle a Flor Ángela, gracias por guiarme y darme herramientas para terminar esta tesis.

Igualmente, quiero agradecer a Otto Morales Benítez por concederme una entrevista tan importante para el campo tanto personal como profesional. Adicionalmente, quiero agradecerle a Olimpo Morales Benítez por ayudarme a gestionar la entrevista, por la paciencia y amabilidad que tuvo conmigo durante el proceso.

Desde luego, durante el proceso de escritura de la tesis tuve la colaboración de numerosas personas, a quien nombrar aquí en su totalidad sería muy extenso. Desde el comienzo no fue nada fácil, Dios siempre estuvo ahí, levantándose los brazos, desvelándose conmigo e incluso cuando todo parecía salir mal, sentía que me acompañaba; a Él le debo mis logros en este largo recorrido. De igual, manera le agradezco a mi mamá quién lloró y rio conmigo. Gracias por sobrellevar mis malos ratos y mis alegrías, Te amo mami. También a Anita Niño quien, en medio de mis angustias y preocupaciones, siempre me escuchó y estuvo ahí apoyándose con cada llamada y oración. Luisiña y Pinky ustedes son mis hermanas, mi apoyo. Gracias por todo. También, quiero agradecer a mis amigas y amigos de la universidad: Stephanie, Katherinne, Andrés y Sebastián. Finalmente a mis amigos del Gif, especialmente a: Carolina, Paula, Natalia, Vannesa, Mónica, María Paula, Catalina, Hollman y Mauricio y por último y no menos importante al grupo Nicolás; gracias por levantarme en cada momento, por enviarme información o simplemente por acompañarme. ¡Gracias!

## RESUMEN

Desde el siglo XIX, Colombia ha vivido un sinnúmero de conflictos los cuales han cambiado de actores y de circunstancias. Una vez llegado el siglo XX, los conflictos antes que disminuir, aumentaron; por eso no es de sorprender que el período de La Violencia haya constituido uno de los períodos más violentos y sangrientos de la historia reciente del país. En medio de estos problemas, surgió el Frente Nacional, un pacto político entre los partidos políticos más importantes del país, el Conservador y el Liberal. En medio de este proyecto político surgió la Comisión Histórica de 1958, la cual pretendió estudiar el porqué de La Violencia. Una vez finalizada la Comisión, se crea un libro con toda la información recopilada en la misma; este libro, La Violencia en Colombia se convirtió en un suceso de gran importancia para la sociedad colombiana, debido a que fue una investigación académica innovadora para las Ciencias Sociales. Esta innovación está respaldada por documentos investigativos y sobre todo por la utilización de teorías sociológicas de gran relevancia para el momento y que por supuesto eran utilizadas por primera vez en Colombia. Muchas de estas teorías abrieron camino para la investigación de nuevos temas con nuevas metodologías. Asimismo, el libro La Violencia en Colombia terminó de empujar a las Ciencias Sociales a su transformación definitiva. El objetivo principal de este trabajo es evidenciar las transformaciones que las Ciencias Sociales tuvieron a mediados del siglo XX y estas transformaciones se dieron en parte gracias a dos sucesos importantes: Por una lado, la publicación del libro La Violencia en Colombia, el cual estaba estrechamente relacionado con la Comisión Histórica de 1958 y por otro lado, la llegada de investigadores nacionales con estudios en el extranjero lo que provocó la entrada a las Ciencias Sociales de nuevas formas de ver, entender, escribir y leer los diferentes procesos sociales que estaban ocurriendo en el país. Para ello es importante explorar la vida académica de los investigadores seleccionados, ya que, las corrientes teóricas que trajeron al país comenzaron a ser utilizadas en distintas investigaciones y porque algunos de estos investigadores estaban estrechamente relacionados con la escritura del libro La Violencia en Colombia.

**Palabras clave:** Colombia siglo XX, Ciencias Sociales, Teorías Sociológicas, La Violencia, Comisión Histórica, Frente Nacional.

## ABSTRACT

Since the 19<sup>th</sup> century, Colombia has experienced a number of conflicts which have changed actors and circumstances. Once reached the 20<sup>th</sup> century, conflicts rather than decreasing, have increased; so it is not surprising that the period of “La Violencia” (The Violence) has been one of the most violent and bloody of the country's recent history periods. Amid these problems, the National Front emerged, a political pact between the most important political parties in the country, the Conservative and Liberal. Amidst all these changes the Historical Commission of 1958 came up, which claimed the reason of “La Violencia”. Once this committee ended, a book with all the information gathered in the investigation is created. This book, “La Violencia en Colombia” (Violence in Colombia), became an event of great importance for colombian society, because it was a refreshing research for the Social Sciences, not only by the volume of information contained but because of the sociological theories used that were unseen in Colombia, it really transformed the Social Sciences and marked a before and after for these studies. Consequently, the book opened the path for studies of violence and the consolidation on violentology as a field of study, which brought positive and negative consequences for social sciences in general.

**Keywords:** Colombia 20<sup>th</sup> century, Social Sciences, Sociological Theories, Violence, Historical Commission, the National Front.

## Tabla de Contenido

Agradecimientos .....	iii
Resumen.....	iv
Abstract.....	vi
Introducción.....	6
<b>Capítulo Uno: El Frente Nacional y la Comisión Investigadora de las Causas Presentes de la Violencia.....</b>	<b>14</b>
La construcción del pacto Frente-Nacionalista.....	21
Comisión Histórica de 1958.....	26
<b>Capítulo Dos: El libro La Violencia en Colombia, la Sociología y las Ciencias Sociales en el siglo XX.....</b>	<b>34</b>
Las Ciencias Sociales y la facultad de Sociología de la Universidad Nacional.....	39
Anotaciones sobre la vida y estudio de los autores.....	41
Orlando Fals Borda.....	41
Eduardo Umaña Luna.....	46
Germán Guzmán Campos.....	46
Influencias teóricas de los autores de la obra La Violencia en Colombia.....	49
Orlando Fals Borda: Estructural- Funcionalismo y Marxismo.....	52
Eduardo Umaña: Sociología Jurídica y Humanismo Social.....	55
Germán Guzmán Campos: Una vida religiosa.....	56
El libro La Violencia en Colombia y las Ciencias Sociales.....	59
La transformación de las Ciencias Sociales.....	65
<b>Reflexiones Finales.....</b>	<b>72</b>
Bibliografía.....	77

## INTRODUCCIÓN

Durante el siglo XIX, Colombia sufrió una serie de conflictos internos los cuales acrecentaron las divisiones regionales; estas divisiones provocaron segmentaciones en la sociedad en general lo que conllevó a una radicalización no sólo de la opinión pública sino también de los partidos políticos<sup>1</sup>. Estas divisiones permitieron que la violencia se volviera continua y mortífera en el país. Fue tan cruel y tan macabra la violencia que se dio, que se le llamo a ese periodo La Violencia; La Violencia hace referencia a una serie de especificidades políticas e históricas que dieron paso a un ciclo lleno de confrontaciones, muertes y asesinatos entre Liberales y Conservadores. Todo esto ocurrió entre 1946 y 1965 y dejó un saldo de entre 180.000 y 200.000 muertos, la mayoría de ellos campesinos.<sup>2</sup> Estas muertes fueron la evidencia física de un descontrol partidista que se estaba viviendo a nivel nacional.

Como período histórico, La Violencia ha estado lleno de complejidades. Muchas de estas complejidades están relacionadas con la forma en que se ha visto y se ha estudiado este período. La periodización del mismo ha sido una labor extremadamente difícil de lograr no sólo porque no se ha podido determinar la fecha de inicio del mismo, ni la causa que originó el conflicto, ni mucho menos los actores que dieron origen al mismo. Todas estas dudas llevaron a que este tema tampoco tuviera la claridad académica que merece. Si bien, La Violencia ha sido un tema sobre tratado en las Ciencias Sociales, aún hoy en día le es difícil a los académicos lograr un consenso sobre cuándo y quiénes lo originaron. Para algunos académicos, la muerte de Jorge Eliécer Gaitán fue el suceso que dio origen al conflicto, mientras que otro grupo considera que los Liberales dieron origen al mismo por

---

<sup>1</sup> Álvaro Mejía Tirado, “Colombia: Siglo y medio de bipartidismo” en Colombia Hoy (Bogotá: Presidencia de la República, 1996), 1-5.

<sup>2</sup> Jefferson Jaramillo Marín, “Las Comisiones de estudio sobre La Violencia en Colombia: Tramas narrativas y ofertas de sentido temporal para comprender La Violencia”( Tesis para el grado de doctor en Investigación de Ciencias Sociales, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flasco), 2011), 20.

sus constantes ataques a los Conservadores.<sup>3</sup> Lo único que se sabe con certeza es que la muerte de Jorge Eliécer Gaitán catapultó la violencia que se estaba dando en el campo y la visibilizó en la ciudad; la muerte de Gaitán, contribuyó también a ampliar los distanciamientos entre los partidos e inclusive agudizó las tensiones internas en los mismos. Por un lado, el conservadurismo se encontraba entre el laureanismo y el ospinismo. Por el otro lado, el liberalismo se encontraba entre un gaitanismo, consolidado como el ala radical<sup>4</sup>, y un liberalismo moderado del cual hacía parte Alfonso López Pumarejo.

La Violencia se había convertido en un problema de grandes magnitudes no sólo para la población civil, sino también para los partidos políticos, quienes alimentaban en gran manera ese conflicto sin reconocer su responsabilidad. En medio de este conflicto, los partidos políticos dentro de una estrategia política deciden crear una salida que permita traer paz al país. En este contexto surge el Frente Nacional, el cual se caracterizó por basarse en la firma de un pacto político que estableció la alternación del poder presidencial cada cuatro años, entre un representante liberal y uno conservador.<sup>5</sup> El Frente Nacional (1958-1974) fue un período en el cual los partidos tradicionales tenían el control de la política. No obstante, tener control de la política no necesariamente significaba tener una legitimidad política y esto lo sabían muy bien los dirigentes políticos Alberto Lleras Camargo y Laureano Gómez. Esa legitimidad política se había perdido en parte con la llegada al poder del General Gustavo Rojas Pinilla.

Para recuperar esa legitimidad, los dirigentes políticos previamente mencionados lograron mediante una serie de acuerdos realizarle a Rojas Pinilla un juicio en el Congreso de la República; esta institución lo declara culpable motivo por el cual se exilia en España. Una vez que Rojas Pinilla se encuentra fuera del panorama político, los conservadores y liberales dan inicio al Frente Nacional el cual estaba planeado para lograr la paz y darle estabilidad a la democracia; sin embargo, estos objetivos constituyeron grandes retos y

---

<sup>3</sup> Jefferson Jaramillo Marín, “La comisión Investigadora,” en Pasados y Presentes de la Violencia en Colombia: Estudio sobre las comisiones de investigación (1958-2011) (Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2014), 30-31.

<sup>4</sup>Ricardo Arias, “Los sucesos del 9 de abril de 1948 como legitimadores de la violencia oficial,” *Historia Crítica* Vol: 17 (1998):40-41.

<sup>5</sup> César Augusto Ayala Diago, “Frente Nacional: acuerdo bipartidista y alternación en el poder,” *Credencial Historia* Vol: 119 (1999): 1-2.

debía crearse un mecanismo que permitiese lograr esos objetivos o al menos lograr el objetivo de la paz. Es por esto que dentro de la presidencia de Alberto Lleras Camargo, el mecanismo utilizado fue la Comisión Histórica de 1958 (Comisión Investigadora de las Causas de La Violencia). Esta Comisión tuvo como objetivo investigar las causas de La Violencia, y en cierto sentido, dar solución al conflicto.

Durante su funcionamiento de escasos ocho meses, entre mayo de 1958 y enero de 1959, la Comisión envió a sus delegados por todo el país, en especial a las zonas afectadas por el conflicto. En estos viajes, los delegados escucharon y recopilaron testimonios de las víctimas, al tiempo que realizaron micro-pactos entre guerrilleros y gobierno.<sup>6</sup> Esto último alivió temporalmente el conflicto, pero no constituyó una solución definitiva. Los delegados de la Comisión provenían de los partidos tradicionales, las Fuerzas Armadas y la Iglesia Católica. La Comisión tenía como coordinador a Otto Morales Benítez<sup>7</sup> quien había sido secretario privado de Alberto Lleras Camargo. Entre los delegados más destacados se encontraba Absalón Fernández de Soto, por el Partido Liberal; el Conservador Augusto Ramírez Moreno, los generales Ernesto Martínez y Hernando Mora Angueira y por último, los sacerdotes Fabio Martínez y Monseñor Guzmán Campos.<sup>8</sup> La Comisión del 58 no tuvo informes finales; sin embargo, Monseñor Guzmán se tomó el tiempo para recopilar documentos escritos, telegramas y fotografías. Este material daba fe de lo sucedido en la Comisión. Infortunadamente este archivo se encuentra actualmente desaparecido, lo cual ha aumentado los rumores sobre su posible ubicación. Gracias a este archivo tanto Fals Borda como Eduardo Umaña llegaron al Líbano (Tolima), lugar de residencia de Monseñor Guzmán y le propusieron reunir todo el material recolectado y plasmarlo en un libro. De ahí nace el libro *La Violencia en Colombia*. Este libro es considerado el primer intento académico por explicar el fenómeno de La Violencia en Colombia. Por supuesto, durante la

---

<sup>6</sup> “Los pactos han sido eficaces para la pacificación del país”, *El Tiempo*, Bogotá, 26 de noviembre de 1958, 12.

<sup>7</sup> Jefferson Jaramillo Marín, “La comisión Investigadora,” en *Pasados y Presentes de la Violencia en Colombia: Estudio sobre las comisiones de investigación (1958-2011)* (Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2014), 34- 37.

<sup>8</sup> Jefferson Jaramillo Marín, “La comisión Investigadora,” en *Pasados y Presentes de la Violencia en Colombia: Estudio sobre las comisiones de investigación (1958-2011)*. (Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2014), 34-37

época existió literatura que explicaba los diferentes conflictos por los cuales el país atravesaba. Un ejemplo, es la obra de Miguel Ángel Builes quien se desempeñó como obispo de Santa Rosa de Osos (Antioquia). Este obispo fue muy severo con los liberales y en su literatura desarrolló argumentos críticos mediante los cuales evidenciaba los aspectos negativos del liberalismo en Colombia. Asimismo, existieron libros de guerrilleros liberales; entre los más recordados se encuentra *Las guerrillas del Llano*, escrito por Franco Isaza, líder de las guerrillas liberales en la época de Laureano Gómez. Este libro articula varios elementos contextuales dentro de los cuales, “el suceso insurreccional de ideología liberal y tendencia gaitanista; ocurre entre 1948-1953; tiene un líder llanero, conocedor de la idiosincrasia y de los trabajos de llano; tropa llanera: ocurre en los Llanos del Meta y de Casanare; defiende de modo argumental causas e ideario; relata anécdotas, características, episodios, reseña personajes significantes. Su género es la crónica vivencial y analítica del autor.” Este fue uno de los “libros prohibidos”<sup>9</sup> del momento. No obstante, hay que tener claro que estos libros hacen parte de una literatura partidista, en donde cada autor plantea desde su punto de vista cómo es y qué significa La Violencia. También hay que decir que esta literatura no es académica y tampoco analiza el fenómeno de La Violencia desde la academia lo cual también lo hace una fuente interesante de investigación para otros trabajos.

La publicación de novelas construyó una narrativa la cual puso en evidencia la problemática de la violencia que se vivía en el país. En un estudio realizado por Myriam Jimeno se destacan cinco novelas publicadas en la época de La Violencia.<sup>10</sup> Entre las más destacadas se encuentran: *El Cristo de espaldas* (1952) de Eduardo Caballero Calderón, la historia de un cura que pretendía que liberales y conservadores no se matasen; *Viento Seco* (1953) de Daniel Caicedo, un médico destacado pero sin entrenamiento literario que cuenta los sufrimientos a los que se enfrentó una familia campesina atacada por la policía del gobierno, masacrada y desplazada y finalmente, se encuentra *Lo que el cielo no perdona*

---

<sup>9</sup> Se les llamó así porque eran libros que en primer lugar, narraban la vida dentro de las guerrillas liberales más que todo y en segundo lugar, porque para ese momento los conservadores consideraban que este tipo de libros alentaban a más seguidores liberales a luchar contra el gobierno.

<sup>10</sup> Myriam Jimeno, “La Violencia y la verdad que no se asumió”, Periódico Universidad Nacional, Bogotá 8 de Febrero del 2014, 1.

(1954) fue escrita por el sacerdote Fidel Blandón; según comenta Jimeno: “Es una especie de híbrido donde por un lado el autor intenta tener la estructura de novela, pero por otro, inserta pedazos testimoniales, cartas y fotos de masacres. Blandón denuncia la manera como la policía y las autoridades locales impulsaron la violencia contra los campesinos liberales de esa época.”<sup>11</sup> Con toda esa literatura, la academia debía publicar un libro serio sobre el tema, ya que, como se verá más adelante la literatura académica del momento no contaba ni con la teoría ni con la rigurosidad que un texto de este tipo necesitaba y los únicos textos que existían eran aquellos que provenían de “historia académica.”<sup>12</sup> Este término hacía referencia a aquellos políticos e intelectuales quienes en sus ratos libres escribirán sobre la historia de Colombia y sobre aquellos fenómenos sociales de relevancia para el país. Personajes como Eduardo Nieto Arteta y Rafael Núñez comenzaron una serie de investigaciones las cuales en un primer momento permitieron dar cuenta de una serie de aspectos de la sociedad colombiana que no habían sido estudiados. A ellos dos puede considerárseles como los “primeros sociólogos del siglo XIX.” Muchas de estas investigaciones dieron en un momento cuenta de la relación existente entre la economía, el crecimiento del país, el desarrollo del café, el banano y otras materias primas de la naciente economía colombiana. Por más avanzadas que estas investigaciones fueron, sus bases fueron empíricas y carecían de alguna base teórica, aun cuando en el mundo la sociología había tenido un gran avance con las ideas para ese entonces innovadoras de Émile Durkheim. No obstante, en Colombia la sociología<sup>13</sup> y la historia eran escritas por personajes ajenos a la academia.

Las humanidades en Colombia estaban sujetas al análisis de personajes políticos que imprimían en sus escritos posiciones personales sobre el tema o simplemente omitían sucesos históricos de gran relevancia de ese periodo. De ahí que el libro *La Violencia en Colombia* se consolidara como el primer estudio académico serio sobre el tema. Este libro

---

<sup>11</sup> Myriam Jimeno, “La Violencia y la verdad que no se asumió”, Periódico Universidad Nacional, Bogotá 8 de Febrero del 2014, 1.

<sup>12</sup> Álvaro Mejía Tirado, “Colombia: Siglo y medio de bipartidismo,” en Colombia Hoy (Bogotá: Presidencia de la Republica, 1996), 1-4.

<sup>13</sup> Si bien hablar de sociología a mediados del siglo XIX es anacrónico, ya que, la sociología como término en referencia no se dio sino hasta principios del XX, la utilización de la palabra sociología permite ubicar el avance de esta disciplina en Colombia y en el mundo.

en coautoría de Fals Borda, Eduardo Umaña y Germán Campos Guzmán trata de darle una adecuada perspectiva a la “Violencia” desde un ámbito académico, puesto que a este fenómeno no se le había dado el adecuado tratamiento desde la academia. Con este libro muchos sectores fueron visibilizados y gracias a la comisión salieron a flote. También es importante señalar que este libro logró poner a la academia al tanto de la situación del país y permitió distanciar de una manera más directa al mundo académico y al Estado. Este distanciamiento no sólo se da a nivel educativo sino a nivel político. Lo anterior teniendo en cuenta que muchos de los profesores y estudiantes de la facultad tenían un vínculo teórico fuerte con el marxismo-socialismo, teoría que les proporcionó herramientas para criticar a los gobiernos frente nacionalistas. Estas continuas críticas tuvieron en el gobierno una reacción importante; el clausurar la universidad, enviar a la fuerza militar a la misma y estigmatizar a los estudiantes<sup>14</sup> fueron unas de las tantas medidas que el gobierno nacional puso en marcha para dar por terminada la oleada de críticas. Nada de esto fue gratuito; al contrario, el continente americano estaba atravesando por una variedad de situaciones que aumentaban el miedo en el gobierno nacional. Para ese entonces la revolución cubana y la expansión del comunismo castrista por América Latina constituyeron miedos para los gobiernos latinoamericanos lo que provocó una serie de represiones en contra de estas ideologías con la finalidad de suprimir cualquier intento de “izquierdizar” el continente. A pesar de las medidas tomadas por el gobierno nacional no pudo impedir la publicación del libro *La Violencia en Colombia* aun cuando este libro contenía una gran cantidad de información proveniente de la Comisión. Pero, como se dijo, el libro fue muy criticado por diferentes grupos. Entre las críticas más comunes al libro se encontraban: apología al comunismo, desviación o tergiversación de lo realmente sucedido en el país e incluso se le hizo un juicio político al libro en el Senado de la República. Este juicio no condeno a nadie, lo único que hizo fue dejar en claro el desagrado que éste producía para los integrantes del legislativo. Al tiempo que los autores fueron maltratados verbalmente, en las columnas de opinión y en las altas instancias legislativas del país.<sup>15</sup>

---

<sup>14</sup> Mauricio Neira Archila, “Protestas Sociales en Colombia 1946-1958”, *Historia Crítica* Vol: 11 (1995): 65.

<sup>15</sup> Germán Guzmán Campos, Orlando Fals Borda y Eduardo Umaña Luna, “Introducción” en *La Violencia en Colombia* (Bogotá: Taurus historia, 1964), 15- 20.

Ahora bien, dentro de este trabajo de grado se pretende exponer los cambios por los cuales atravesaron las Ciencias Sociales a mediados del siglo XX. Estas innovaciones estuvieron estrechamente relacionadas con la publicación del libro *La Violencia en Colombia* y con la entrada al país nuevas perspectivas sociológicas, las cuales agilizaron la transformación de las Ciencias Sociales. Para ello se tomó en cuenta a los investigadores y escritores del libro.

Asimismo, se tiene como objetivo identificar los marcos teóricos más relevantes del momento y cómo estos marcos fueron aprendidos en un momento por los autores y luego plasmados por los mismos en las ciencias sociales colombianas. Como fuentes primarias se utilizarán los periódicos *El Tiempo*, *El Independiente* y *El Siglo* de la época. Estos son importantes en la medida en que nos permiten encontrar no sólo las fechas de la comisión, sino que nos permiten ver las opiniones que el libro obtuvo en su lanzamiento. En el libro como tal, se revisarán tanto las descripciones hechas por monseñor Guzmán como los análisis hechos por Fals Borda y Eduardo Umaña y mediante estos análisis veremos como las tendencias ideológicas aprendidas por los autores fueron adaptadas al libro y en las Ciencias Sociales. Teniendo en cuenta que solo se tomaran una o dos obras de cada uno de los autores para evidenciar este proceso. Al respecto, hay que señalar que no existe alguna obra de Monseñor Guzmán Campos, solamente un escrito que relata algunas experiencias de escribir *La Violencia en Colombia*. Con respecto a las fuentes secundarias se pretende dar un contexto general de lo que fue el Frente Nacional y la Comisión. Esto es importante, en la medida en que nos acerca a sus principales integrantes, cómo influyeron en la creación de la Comisión, cómo recibieron el libro y cómo reaccionaron a todo lo que sucedería en las Ciencias Sociales. Esta tesis no trata de entender el libro *La Violencia en Colombia* con tal, ya que requeriría un estudio más amplio y detallado; sin embargo, en esta investigación se revisarán los aspectos clave para comprender que tanto la Comisión como el libro hacen parte de unos momentos históricos importantes en la vida de Colombia y de las Ciencias Sociales colombianas e, incluso puede afirmarse, latinoamericanas. Para poder entender esta tesis, se utilizará como marco teórico el concepto de circulación de saberes. Esta circulación de saberes es definida por Akeda como aquella que “Permite un intercambio de saberes entre dos latitudes diferentes, intercambios con una tensión cultural específica lo que implica que cada latitud aplica esos conocimientos de acuerdo a sus

contextos culturales específicos.”<sup>16</sup> Como se explicó anteriormente cada autor provenía de una escuela de pensamiento la cual había dejado raíces en la intelectualidad de los investigadores. La llegada al país de muchos investigadores educados en el extranjero provocó una rápida expansión de los conocimientos aprendidos.

Esta tesis consta de dos capítulos y unas reflexiones finales. El primero tratará sobre el Frente Nacional y la Comisión Investigadora de las Causas Actuales de la Violencia. En este se señalará el contexto histórico en el cual las Ciencias Sociales comenzaron su transformación, la cual se dio en el Frente Nacional, por tanto es importante conocer los aspectos más relevantes del período. De la misma manera, este capítulo indagará de dónde surgió la idea de crear una Comisión cuya función fuese la de entender la violencia en Colombia, cómo y cuándo se creó, quiénes fueron sus integrantes y cuál era el legado que dejó esa Comisión. En el segundo capítulo, se abordará el libro *La Violencia en Colombia*. Como se mencionó previamente, el libro no es el enfoque principal de investigación en sí, es importante conocer brevemente el contexto de su creación cómo y por qué se creó y cómo este libro terminó de transformar las Ciencias Sociales. Para lograrlo, se conocerán las influencias teóricas de los autores y cómo afectaron al libro, pero principalmente cómo transformaron las Ciencias Sociales. Con textos escritos por los autores como fuentes primarias, noticias y teoría se pretende analizar y dar vida a este capítulo. Finalmente, se encuentran las reflexiones finales. En estas reflexiones finales, se pretende dar conclusión a la tesis y dentro de la misma se hablará en cierta medida de las consecuencias tanto negativas como positivas que todos estos acontecimientos trajeron a las Ciencias Sociales.

---

<sup>16</sup> Atsushi Akeda, “The Circulation of Knowledge and Disciplinary Formation: Modern Computing as an Ecology of Knowledge” (Relatoría presentada en la tercera conferencia de sociedades en Halifax, NS, Agosto 2004), 7-8.

## CAPÍTULO 1

### EL FRENTE NACIONAL Y LA COMISIÓN INVESTIGADORA DE LAS CAUSAS PRESENTES DE LA VIOLENCIA.

El Frente Nacional fue un período en la historia del país en el que por primera vez los partidos políticos hacen un alto para firmar un “pacto de unidad” el cual tenía como objetivo disminuir o dar por terminada la violencia en el país; sin embargo, este pacto fue todo menos un pacto de unidad; la falta de cohesión estuvo estrechamente ligada a la agenda política de cada uno de los partidos y a la falta de continuidad de los proyectos políticos formulados por los gobiernos anteriores. Todo esto llevo a profundizar las desconfianzas que tanto políticos como una pequeña parte de la población tenían sobre este período. Una de las manifestaciones de ese descontento popular<sup>17</sup> fueron las constantes “protestas campesinas.”<sup>18</sup> Muchas de estas protestas tuvieron diversas motivaciones entre las cuales se encuentra, la agricultura y la violencia. En medio de este descontento popular surge la primera guerrilla popular, la cual se fue fortaleciendo con cada acción militar.

El Frente Nacional permitió que muchos de los dirigentes políticos responsables de La Violencia evadiesen cualquier tipo de responsabilidad moral, jurídica, política y económica. Esta situación les permitió conservar sus estatus de ex presidentes y abanderados por la paz. Asimismo, a estos políticos se les dio la libertad de escribir sobre este período, lo cual hicieron desde un punto de vista anecdótico o simplemente escribiendo en columnas de opinión en las cuales acusan y señalan a sus enemigos lo que ciertamente produjo una historiografía parcializada. En consecuencia, este período estuvo sumido en un silencio historiográfico fue tal el silencio que se dictaminó que la enseñanza de la historia de este

---

<sup>17</sup> Mauricio Neira Archila, “Protestas Sociales en Colombia 1946-1958”, Historia Crítica Vol: 11 (1995): 63-78.

<sup>18</sup> Este término según lo explica el autor “No hablamos de movimientos sociales durante la Violencia pues según las definiciones en boga hoy día no se dieron las condiciones para hacerse visibles” pero si existieron protestas sociales las cuales hicieron visibles tanto problemas del sector agrario como problemas políticos en relación a los partidos tradicionales. Mauricio Neira Archila, “Protestas Sociales en Colombia 1946-1958”, Historia Crítica Vol: 11 (1995): 63-78.

período debía hacerse teniendo en cuenta sólo los sucesos que estuvieran contemplados en la historia oficial.<sup>19</sup> A este silencio historiográfico hay que sumarle, el miedo que se tenía a cuestionar las decisiones gubernamentales, situación que era visible en la gran mayoría de los académicos, debido a que cualquier cuestionamiento hecho al gobierno acarrearía serias consecuencias. Lo anterior también es un reflejo del enfoque que la historiografía estaba tomando para ese momento. La colonia y muy recientemente, la independencia fueron temas ampliamente tratados en la historiografía. La historiografía de estos períodos fue en gran parte atribuida a aficionados, la gran mayoría de ellos son “historiadores que se dedican a la investigación del pasado sólo en las horas que sus propias actividades profesionales les dejan. La ausencia de cierto «profesionalismo» en la investigación histórica hace que la dedicación a estos estudios sea muchas veces el resultado de la vinculación personal de los autores con el tema de su investigación; con frecuencia se consagran a la historia miembros de familias con antepasados que tuvieron participación relevante en alguno de los acontecimientos claves de la evolución nacional.”<sup>20</sup> En contraposición a esta historiografía comenzó a surgir un fenómeno interesante y fue la explosión de novelas autobiográficas. Éstas surgieron gracias al conflicto partidista, en donde líderes guerrilleros y en general personalidades reconocidas dieron rienda suelta a la publicación de novelas y narraciones autobiográficas. Tal es el ejemplo de *La guerrilla del Llano* (1955), una crónica extensa que no es otra cosa que las memorias de Eduardo Franco Isaza, integrante de las guerrillas liberales del oriente del país.<sup>21</sup> Existió una gran cantidad de este material que lastimosamente no fue tenido en cuenta por la academia en ese momento y en general por la población civil para mirar desde otra perspectiva lo que sucedía en las zonas más conflictivas del país. Como se mencionó previamente, los textos escritos por aquellos “aficionados” se consideraban irrefutables sólo por haber sido escritos por grandes personalidades. No obstante, estos textos fueron alejados de la academia

---

<sup>19</sup> “Se intensifica la enseñanza de la Historia Patria y se dictan otras disposiciones,” Diario Oficial, Bogotá, 21 de Julio, 1958, 519.

<sup>20</sup> Jorge Orlando Melo, “Historiografía colombiana: Realidades y perspectivas”, Dirección de Divulgación Cultural Vol: 2 (1979): 3-5.

<sup>21</sup> Myriam Jimeno, “La Violencia y la verdad que no se asumió”, Universidad Nacional, Bogotá 8 de Febrero del 2014, 1.

debido a que, la gran mayoría de los escritos carecían de fuentes fidedignas que corroboraran lo dicho:

Por la ausencia de notas y referencias completas los lectores deben admitir la «autoridad» del escritor y tener fe en su palabra. Lo que ocurre es que aquí se oculta la pobreza documental de buena parte de la historia académica, especialmente la de aquellos historiadores que se limitan a presentar reelaboraciones de materiales ya establecidos por otros investigadores.<sup>22</sup>

Así sucedió hasta mediados de 1960 cuando surgiría una historiografía más crítica hacia el fenómeno de la violencia y el Frente Nacional desde la Facultad de Sociología de la Universidad Nacional de Colombia.<sup>23</sup> El surgimiento de esta historiografía generó una apropiación de la misma por parte de personas ajenas al mundo de la política lo que permitió que los primeros escritos estuvieran cargados de nuevas perspectivas teóricas y de nuevas formas de hacer investigación. Esta nueva forma de investigación floreció gracias a la utilización de una narrativa coherente, la cual evitó los halagos personales y se enfocó principalmente en la elaboración de narrativas que evidenciaron realidades sociales “olvidadas” por la academia. Pero no fue una transición fácil. La narrativa utilizada en los primeros escritos consistió en resaltar las acciones heroicas de personajes claves en la historia nacional lo que llevó a muchos de estos personajes a ser considerados como héroes y referentes importantes de la historia nacional. La mayoría de estos escritos fueron la evidencia de una narrativa pobre en teoría y rica en análisis personales carentes de toda fundamentación. Es aquí donde la facultad de sociología da un respiro a la historiografía. Este nuevo aire está muy relacionado con el hecho de que algunas de las investigaciones que se comenzaron a realizar estaban relacionadas con el campo, la ciudad y algunas problemáticas sociales que estaban afectando al país para el momento. Asimismo, se comenzó a abordar La Violencia desde una perspectiva sociológica y jurídica. Dentro de estos nuevos enfoques investigativos también se dieron a conocer en Colombia teorías sociológicas tales como el estructural- funcionalismo y metodologías como la etnografía. Esta última permitió desarrollar el trabajo del investigador dentro de la comunidad lo que

---

<sup>22</sup> Jorge Orlando Melo, “Etapas y Sentido de la Historia de Colombia” en Colombia Hoy (Bogotá: Presidencia de la República, 1996): 10- 12.

<sup>23</sup> Jorge Orlando Melo, “Etapas y Sentido de la Historia de Colombia” en Colombia Hoy (Bogotá: Presidencia de la República, 1996): 10-12.

cambió totalmente la perspectiva de los trabajos sociológicos de investigación en Colombia. Estas nuevas orientaciones también fueron de gran importancia en el estudio del Frente Nacional. La llegada de las mismas se dio gracias a la llegada de investigadores nacionales con estudios en el extranjero. Entre los investigadores más sobresalientes del momento se encontraban: Orlando Fals Borda, Virginia Pineda, Camilo Torres, Eduardo Umaña Luna entre otros. Éstos se encargaron de estudiar el Frente Nacional de acuerdo a la visión adquirida en las escuelas europeas y norteamericanas. Gracias a estas escuelas, los investigadores adquirieron conocimiento, el cual luego fue utilizado para entender y enseñar sobre una realidad específica; sin embargo, lo aprendido logra chocar con la realidad colombiana porque estas teorías habían sido escritas en un contexto político, económico y social completamente diferente al colombiano. Esta situación llevo a los investigadores previamente mencionados a pensar marcos teóricos propios; estos marcos teóricos permitieron en cierto sentido entender la realidad social colombiana. Todas estas realidades fueron de gran ayuda para los investigadores, en la medida en que se pudieron plantear críticas al período. El estudio del Frente Nacional en esta tesis de importante, ya que, permite evidenciar dos cosas. La primera, porque en este período tan convulsionado fue en donde las Ciencias Sociales hicieron su aparición y en segundo lugar, porque fue en este período en donde las mismas iniciaron su transformación la cual consistió en pasar de ser unas ciencias pasivas a ser unas ciencias totalmente activas. Dentro de este período, la publicación del libro *La Violencia en Colombia* en 1962 dio origen a los enfrentamientos con el gobierno, los cuales se agudizaron a tal punto que uno de los autores del libro debió exiliarse.<sup>24</sup>

En medio de los cuestionamientos realizados, la izquierda en Colombia mantuvo una cercanía importante con la facultad de sociología de la Universidad Nacional. Esta cercanía estuvo basada en un primer momento con los estudios del marxismo que varios catedráticos de la facultad realizaron. El marxismo para muchos de ellos significó una explicación más

---

<sup>24</sup> Germán Campos Guzmán había renunciado al sacerdocio por diversas razones, entre las cuales se encuentran, las críticas que recibió por el libro *La Violencia en Colombia* y por el retiro casi forzoso al que fue obligado por la Iglesia Católica. Esto lo llevó a exiliarse en México hasta el día de su muerte en 1980.

“cercana” a la situación social del país.<sup>25</sup>No obstante, el marxismo no fue bien recibido en el país por parte del gobierno nacional lo que llevo al mismo gobierno a implementar la represión como herramienta de control y supresión de la llamada “amenaza comunista.” Como lo expone Sven Schuster, en los primeros años del Frente Nacional, la negación de la violencia era tan común en el ámbito político como en el ámbito educativo (universidades y escuelas), dentro de este ámbito fueron pocos los académicos que se atrevieron a hablar de la violencia y mucho menos a cuestionarla.<sup>26</sup>Para ese entonces, la universidad era considerada foco de comunistas por el presidente Alberto Lleras Camargo, quien comenzó una lucha sin cuartel por erradicar este problema. Una vez la facultad se consolidó, se publicó *La Violencia en Colombia*. Este es uno de los primeros libros que analiza el fenómeno desde el punto de vista académico. Este libro fue el primer análisis que se hizo sobre el período y sobre los gobiernos. Si bien, el libro no señaló ningún nombre, los nombres de los responsables de La Violencia eran conocidos o como se dice popularmente era un “secreto a voces.”

Con el fin del Frente Nacional, la historiografía de la década de 1980 adquirió nuevos aires, la aparición de nuevas corrientes historiográficas que tenían por interés principal la economía y política fue el respiro que la historiografía colombiana necesitó en ese momento. Por su parte, en la década de 1990 los seguidores de estas corrientes experimentaron un cambio significativo en las bases teóricas de la economía y la política. Esto se debió en gran manera a los acontecimientos políticos y económicos sucedidos entre finales de los ochenta y principios de los noventa, sobre todo a nivel internacional tales como: La caída del muro de Berlín, la desintegración de la URSS entre otras. Asimismo, el país se encontraba en un período histórico complejo por el auge del narcotráfico y su infiltración en el poder. Por ende, hubo un crecimiento de la producción historiográfica política y económica del período dejando relegada a la historiografía cultural y a otras tendencias historiográficas que apenas a mediados de 1990 recobraron visibilidad de manos

---

<sup>25</sup> Para estos académicos, el marxismo se consolidó como una teoría que permitió mediante términos como clase social, burguesía, proletariado entre otros explicar la desigualdad y la supremacía de las elites políticas en el poder. Lo anterior, permitió sentar las bases para que muchos ciudadanos, especialmente estudiantes anhelaran una sociedad igualitaria.

<sup>26</sup>Sven Schuster, “Colombia: ¿país sin memoria? Pasado y presente de una guerra sin nombre,” *Estudios Colombianos* Vol: 36 (2010): 35- 37.

de varios investigadores extranjeros y algunos nacionales. Con la llegada de la primera década del siglo XXI, la historiografía sufrió modificaciones en sus estilos. La reaparición de antiguas escuelas y tendencias trajo consigo una serie de propuestas historiográficas innovadoras como por ejemplo, la historia cultural. De ahí en adelante la historiografía comienza a enfocarse en la familia, la cotidianidad, la historia desde abajo y por supuesto, se vuelve la mirada hacia las fuentes orales.

La creación del pacto del Frente Nacional cumplió cincuenta años en 2008 para lo cual la Universidad de los Andes publicó el libro *Cincuenta años de regreso a la democracia: Nuevas miradas a la relevancia histórica del Frente Nacional*, basado en una serie de recopilaciones que tenían como objetivo darle al Frente Nacional nuevas miradas.<sup>27</sup> Como su título indica, este libro pretende mostrar el lado democrático del Frente Nacional; en sus artículos afirma que dentro de este período sí existió democracia, ya que, se convocaron a elecciones con el fin de legitimar la creación del pacto político. Por ende, las elecciones son una evidencia *per se* de la existencia de democracia y como tal, la evidencia de la misma dentro del Frente Nacional. Asimismo, dentro del libro se presenta este período como una coyuntura que promueve la paz, la democracia y el desarrollo. Podría decirse que este libro describe al Frente Nacional como el proceso mediante el cual la democracia nace y se consolida en Colombia.

En contraposición, se encuentra César Augusto Ayala Diago. Este historiador considera que este período constituyó una nueva forma de clientelismo, oligarquía, abuso de poder y exclusión política. Ayala Diago tiene una marcada tendencia izquierdista la cual se observa en sus libros, como *Resistencia y oposición al establecimiento del Frente Nacional. Los orígenes de la Alianza Nacional Popular (ANAPO) 1953-1964* (1996); *Exclusión, discriminación y abuso de poder en El Tiempo del Frente Nacional. Una aproximación desde el análisis crítico del discurso (ACD)* (2008); *El populismo atrapado, la memoria y el miedo. El caso de las elecciones de 1970* (2006). Él enfatiza la represión que el Frente

---

<sup>27</sup> Carlos Caballero Argaéz, Mónica Pachón Buitrago y Eduardo Posada Carbó, compiladores “Cincuenta años de regreso a la democracia: Nuevas miradas a la relevancia histórica del Frente Nacional” (Bogotá: Universidad de los Andes, 2012), 9-225.

Nacional tuvo con los partidos de oposición y cómo la prensa, en especial El Tiempo, dio poca cobertura a los partidos de oposición y sirvió de herramienta para ridiculizarlos.

Ahora bien, Daniel Pecault escribió sobre el lado positivo del Frente Nacional. Si bien es consciente de que el Frente Nacionalista tuvo un lado poco grato esto no es razón suficiente para culparlo por todos los males del país. Destaca varios gobiernos y hace un análisis detallado de la economía y crecimiento industrial. Este crecimiento está fundamentado en la expansión del PIB, ya que, en el período de Carlos Lleras Restrepo ese crecimiento fue en constante ascenso y lo mismo sucedió con el crecimiento industrial, pero no sucedió lo mismo con la producción agrícola. Asimismo, también hace fuertes críticas a otros gobiernos del Frente Nacional. Un ejemplo de eso, son las críticas hechas hacia los gobiernos de Misael Pastrana Borrero y Gabriel Turbay por aumentar la inflación y hacer demasiado represiva la situación política del país.

En palabras del autor:

“Tampoco estoy convencido verdaderamente de que el sistema del Frente Nacional tenga toda la responsabilidad de los problemas de crisis de legitimidad, de desfase entre las fuerzas sociales y los representantes políticos, de carencia de canales de participación. Contribuye evidentemente a agravarlos. [...] Me pregunto también, y a este tema volveré, si el Frente Nacional es el único causante de las dificultades de la oposición política después de 1970”.<sup>28</sup>

En síntesis, El Frente Nacional para muchos ha sido un período extremadamente polarizado. Para unos,<sup>29</sup> este período es visto como el surgimiento de la democracia; para otros,<sup>30</sup> significa el surgimiento de una época extremadamente clientelista, oligarca y excluyente. Estas dos posiciones son las más predominantes a la hora de definir este período, pero no existe hoy en día una publicación que permita reunir los dos puntos de vista y conocer las razones de cada una de las tendencias historiográficas de este período. Si

---

<sup>28</sup> Daniel Pécaut, “Introducción,” en *Crónica de cuatro décadas de política colombiana* (Bogotá: Norma, 2006), 13-38.

<sup>29</sup> Carlos Caballero Argaéz, Mónica Pachón Buitrago y Eduardo Posada Carbó, compiladores “Cincuenta años de regreso a la democracia. Nuevas miradas a la relevancia histórica del Frente Nacional” (Bogotá: Universidad de los Andes, 2012), 9-225.

<sup>30</sup> César Augusto Ayala Diago, “Frente Nacional: Acuerdo bipartidista y alternación en el poder”, *Credencial Historia* Vol: 119 (1999): 1-5.

bien, en este trabajo trato de hacer una recopilación de la historiografía del período (aunque no está completa, ni tampoco es muy profunda) lo más importante de esta recopilación y recorrido por la historiografía del período es constatar que no existe una literatura del período que equilibre los pros y los contra del mismo. Claramente, yo no estoy haciendo una investigación sobre el período, pero como se mencionó previamente la reconstrucción en su totalidad de este período puede proveer respuestas y construir en la historia oficial una versión equilibrada del período y darnos respuestas a muchos de los conflictos que se viven actualmente y que pueden tener la raíz en ese período.

### **La construcción del pacto Frente-Nacionalista**

El siglo XX en Colombia se caracterizó por profundos conflictos políticos y sociales. Éstos ocasionaron serias consecuencias en la estabilidad institucional del país y sobre todo en el desarrollo económico, político y social del mismo. No obstante, en la segunda mitad del siglo se agudizó la lucha entre partidos políticos lo que produjo manifestaciones violentas las cuales se agravaron con el asesinato del dirigente liberal Jorge Eliécer Gaitán. De ahí en adelante, La Violencia adquirió una serie de especificidades políticas e históricas propias de uno de los períodos más difíciles del país. Este período produjo serias divisiones regionales así como divisiones dentro de los partidos. Uno de los casos más críticos fue el del Partido Conservador; dentro de éste la división fue tan radical entre laureanistas y ospinistas que estos últimos no pudieron volver a integrarse al pacto político.<sup>31</sup> Situación que no era del todo ajena en el Partido Liberal; dentro de este partido los desacuerdos también estuvieron presentes, sobre todo entre Jorge Eliécer Gaitán y Alfonso López. Por estos desacuerdos, Gaitán abandona el partido liberal encontrando fuera de este una nueva forma de visibilizar su posición política. Con la “marcha del silencio” no solo evidenció su separación del partido sino que también fue la manifestación física que puso en evidencia las problemáticas sociales del país.

El Frente Nacional no solamente nació de la preocupación de los partidos por lograr la paz, sino también por la preocupación de una prolongada estadía en el poder de Gustavo Rojas Pinilla. Gracias, al golpe de estado que Rojas Pinilla había perpetrado, los partidos

---

<sup>31</sup> Óscar Núñez Alarcón, “1957-1974 El Frente Nacional”, Credencial Historia Vol: 201 (2006) : 1-4

tradicionales habían perdido poder y credibilidad ante la población civil. La expansión y masificación de la violencia en el país obligó al gobierno nacional a tomar medidas para su disminución o desaparición, pero cualquier medida que se tomaba parecía insuficiente motivo por el cual se utilizó en gran medida la represión y los toques de queda para manejar esta situación; sin embargo, estas medidas fueron temporales y lo único que lograron fue aumentar el descontento popular y la violencia. En medio de todo este conflicto, los partidos deciden crear una salida al conflicto que permitiera la paz definitiva, es aquí donde nace, El Frente Nacional el cual estaba caracterizado por estar basado en la firma de un pacto político. El pacto de alternancia se estableció el 20 de julio de 1957, con la Declaración de Sitges, celebrada en la ciudad de Barcelona, España. Este pacto fue concretado por los representantes de los partidos políticos más importantes de Colombia: El partido conservador, Laureano Gómez; por el partido liberal, Alberto Lleras Camargo.

Ahora bien, el proceso de creación del pacto se fortaleció con el plebiscito de 1957, el cual fue firmado después del pacto. Gracias a este plebiscito la constitución de 1886 sufrió modificaciones en catorce de sus artículos. Dentro de estas modificaciones se encontraba, la alternación de la presidencia entre partidos, al menos por doce años; modificación que se aplicaría al Congreso con la salvedad de que todas las decisiones se tomarían por mayoría de dos terceras partes. De igual manera, los cargos administrativos se repartirían equitativamente entre los partidos. Gracias al pacto, los partidos políticos se volvieron homogéneos entre sí. Tal y como lo afirman Álvaro Acevedo y Salomón Castaño:

Es cierto que en un comienzo el plebiscito contó con el respaldo de amplias mayorías para apoyar el Frente Nacional (95.2% a su favor) pero durante el desenvolvimiento de los cuatro gobiernos de éste el abstencionismo estuvo por encima del 50%. Y si también es cierto que con este mecanismo se redujo la violencia partidista, no menos cierto es que dio origen a otras formas de violencia<sup>32</sup> al mismo tiempo que los dos

---

<sup>32</sup> El período de la Violencia se había convertido en un problema de grandes magnitudes no sólo para la población civil, sino para los partidos políticos y el gobierno nacional. Por un lado, la población civil se encontraba en medio del fuego cruzado y era víctima de continuos señalamientos por parte del gobierno nacional. Por el otro lado, los partidos políticos, si bien habían recibido una partición equitativa del poder, algunos de sus dirigentes, como Laureano Gómez (conservador) y Mariano Ospina (conservador) no dejaban de criticar el Frente Nacional lo que constituía nuevas formas indirectas de violencia. Estos dos dirigentes principalmente no dejaban de crear conflicto por medio de discursos que promovían la violencia. En general, el gobierno nacional mostró su incapacidad para tomar medidas eficaces para controlar la violencia que sus propios miembros habían propiciado.

partidos se tornaban más homogéneos y se desvanecía el ya frágil carisma tradicional de sus representantes.<sup>33</sup>

El 7 de agosto de 1958 se dio inicio al Frente Nacional con la posesión de Alberto Lleras Camargo. En un principio, este proceso se extendería por doce años, pero se le adicionaron cuatro años más. Esta adicción se da para completar los dieciséis años y así como se inició con un liberal dar por terminado el pacto con un conservador (Miguel Pastrana Borrero). El pacto frenetancionalista permitió una apertura masiva al comercio internacional, gracias a las medidas económicas que se adoptaron en ese momento, pero haber logrado todos esos éxitos económicos no fue garantía para que en la materia agrícola el éxito estuviera asegurado. La caída de una reforma agraria y el pésimo trato que se le dio al campo durante este período contribuyeron a dudar de la validez institucional del Frente Nacional. Torres del Río resume el sentir nacional hacia este pacto: “El Frente Nacional nunca había alcanzado aceptación y su institucionalidad excluyente siempre fue cuestionada.”<sup>34</sup> La institucionalidad excluyente del Frente Nacional a la que se refiere Torres del Río se vio reflejada en la continua exclusión de asociaciones campesinas, partidos de izquierda y movimientos sindicales y obreros. Esa exclusión no solo permitió un olvido institucional sino que originó una serie de estigmatizaciones que continúan hoy en día. No obstante, el período vivió una serie de situaciones las cuales constantemente ponían en duda su estabilidad. La aparición de los bandoleros y su posterior constitución en guerrillas fue una prueba importante para el gobierno no sólo porque nunca se había visto guerrillas organizadas en tal manera sino porque el gobierno le dio el peor manejo a la situación de las guerrillas. La mano dura, los ataques militares y las caídas llevaron a las guerrillas a radicalizarse lo que dificultó aún más la paz en el país. A lo anterior se suma la creación de partidos políticos de oposición; muchos de estos partidos de oposición tenían una fuerte inclinación izquierdista, es difícil saber si apoyaban directamente a las guerrillas, pero sí es seguro que al gobierno le hicieron mucha oposición. Dentro de estos partidos creados se encuentran: El

---

<sup>33</sup> Álvaro Acevedo Tarazona y Salomón Castaño Álvarez, “El Frente Nacional una reflexión histórica a su legitimidad política,” *Ciencias Humanas* Vol: 28 (2001): 1-5.

<sup>34</sup> César Torres del Río, “El Frente Nacional,” en *Colombia siglo XX desde la guerra de los mil días hasta la elección de Álvaro Uribe* (Bogotá: Editorial Norma, 2010), 243-323.

Movimiento Revolucionario Liberal (MRL)<sup>35</sup>, la Alianza Nacional Popular (ANAPO)<sup>36</sup> y el Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario (MOIR)<sup>37</sup>. Sin embargo, estos partidos de oposición fueron perseguidos por parte del gobierno nacional, lo cual desencadenó su rápida desaparición, su adhesión a otros partidos o las campañas políticas gubernamentales. Además, como se mencionó previamente, el periódico El Tiempo en sus editoriales hacía alusiones poco favorables hacia estos partidos. En las caricaturas ridiculizaba a sus dirigentes dándoles sobrenombres y burlándose de sus rasgos físicos característicos.<sup>38</sup>

Entre las décadas de 1960 y 1980, América Latina experimentó la llegada del comunismo transformado por el Castrismo Cubano y el continente vio como este se expandió rápidamente. Esta llegada puso en jaque a los gobiernos democráticos de la región y no era para menos, el triunfo de la Revolución Cubana y la expulsión de los norteamericanos de la isla constituyó un punto de quiebre importante. No obstante, esta Revolución no fue la primera en transformar en alguna manera el continente. La Revolución Mexicana ya había sido una revolución importante para el continente. Este proceso constituyó la primera revolución social de México en el siglo XX. Al tiempo que podría decirse que esta fue la primera revolución social latinoamericana; la Revolución Mexicana evidenció que la lucha del campesinado determinó el rumbo político del país al terminar con el mandato de Porfirio Díaz, presidente que llevaba más de una década en el poder, al destituirlo del poder, México comenzó a tomar un nuevo rumbo político. Como se mencionó esta fue la primera revolución del siglo XX, pero la Revolución Cubana fue la que definitivamente

---

<sup>35</sup> El MRL fue un movimiento político liderado por Alfonso López Michelsen. Este grupo nació en 1957, pero terminó muy temprano su carrera política en 1963 debido a la unión que realizaron con el nuevo presidente de Colombia Carlos Lleras Restrepo; jugadas políticas que no fueron grandemente acogidas por sus seguidores.

<sup>36</sup> La ANAPO fue un movimiento político creado en el año de 1961 por Rojas Pinilla mediante el cual pretendía volver a la Presidencia de la República. Si bien, este movimiento obtuvo altas votaciones en los comicios del 1968, el partido fue perdiendo fuerza y finalmente se extinguió con la muerte de Rojas Pinilla, pero volvió a renacer gracias a la hija de Rojas Pinilla, María Eugenia Rojas, pero finalmente muere políticamente en 1998.

<sup>37</sup> El MOIR fue fundado en 1971. Tenía como base el marxismo-leninismo y el maoísmo cuyo objetivo consistía en ser un verdadero partido para el pueblo. Sufrió varias transformaciones y ahora hace parte como ala independiente del Polo Democrático Alternativo.

<sup>38</sup> César Augusto Ayala Diago, "Discriminación y exclusión de Rojas Pinilla y el MRL," en Exclusión, Discriminación y abuso del poder en El Tiempo del Frente Nacional. (Bogotá: Universidad Nacional, 2009), 321-340.

transformó al continente, sobre todo en el América del Sur. Esta transformación se dio no sólo por ser la primera revolución de tinte izquierdista que triunfó sino porque se ha mantenido en el poder, al menos en Cuba. Al llegar a Colombia a mediados de 1960, la Revolución aportó a las guerrillas colombianas, al menos dos cosas. En primer lugar, proveyó ciertas bases teóricas mediante las cuales, la Revolución era justificable no solo en Cuba sino en el resto del continente. Es decir, muchos combatientes que luchaban en las montañas justificaban esta lucha con los argumentos de justicia social y revolución social entre otras. En segundo lugar, evidenció que las revoluciones de izquierda en América Latina, al menos en ese momento tenían futuro.<sup>39</sup> Uno de los grupos que se formó gracias a la expansión del comunismo fue el grupo de Camilo Torres.<sup>40</sup> El llamado “cura guerrillero” fundó un movimiento llamado el Frente Unido, cuya característica principal era tener una base social compuesta por estudiantes, intelectuales, profesores y en gran medida un sector medio urbano. Este grupo proponía un estado intervencionista y propietario que planificara democráticamente el cooperativismo y planteara una reforma agraria, urbana y tributaria. No obstante, este grupo no tuvo gran acogida y rápidamente se desintegró e inclusive varios de sus militantes se unieron tiempo después a las guerrillas entre ellas las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). Tanto el Ejército de Liberación Nacional (ELN) como el Ejército Popular de Liberación (EPL) fueron guerrillas que nacieron aproximadamente una o dos décadas después del origen de las FARC.

La Revolución Cubana, le permitió ver a los grupos de oposición maneras diferentes de hacer contrapeso y presión al gobierno. Con todo esto aconteciendo en el país y en el continente, Estados Unidos comenzó una campaña para frenar el castrismo y es acá donde La Alianza para el Progreso hace su aparición. La Alianza para el Progreso fue un gran proyecto auspiciado por EEUU con el fin de frenar el comunismo no sólo en Colombia sino en todo el continente latinoamericano. Este proyecto pretendía crear las condiciones para el desarrollo y la estabilidad política en el continente a mediados de los sesenta.

---

<sup>39</sup> Mario Peña Aguilera, “Los liberales colombianos y Cuba: desde la independencia, una relación intensa,” *Credencial Historia* Vol: 54 (1994): 2-10.

<sup>40</sup> César Torres del Río, “El Frente Nacional,” en *Colombia siglo XX desde la guerra de los mil días hasta la elección de Álvaro Uribe*. (Bogotá: Editorial Norma, 2010): 243-323

### ***Comisión Histórica de 1958 (Comisión de las causas actuales de la violencia)***

El Frente Nacional fue un período donde los partidos tradicionales tenían el control de la política, se tenía la tarea de traer de vuelta la democracia y pactar la paz, pero estos objetivos constituían grandes retos y su concreción no era tarea fácil. El gobierno en pos de lograr al menos un objetivo, el la paz da origen a la Comisión Histórica de 1958. Durante su funcionamiento, el cual tuvo una duración de ocho meses (mayo 1958- enero 1959), la Comisión envió a sus delegados por todo el país, especialmente a las zonas afectadas por el conflicto. En estos viajes, los delegados escucharon y recopilaron testimonios de las víctimas, así como realizaron micro-pactos entre combatientes y el gobierno. Esto último alivió temporalmente el conflicto, pero no constituyó una solución definitiva.

Durante la junta militar de 1957 se dio origen a la Comisión Histórica, más conocida como “La Investigadora”. Esta inició su funcionamiento en mayo de 1958 y se pretendía originalmente que permaneciera hasta por sesenta días, pero el plazo fue extendido por ocho meses más. Esta comisión entró en funcionamiento en la presidencia de Alberto Lleras quién mediante el decreto No 0165 del 21 de mayo de 1958 le dio origen oficial<sup>41</sup>. Dentro de este decreto se anuncia:

Que para el establecimiento de la normalidad política y social del país se hace necesario estudiar a fondo las causas generacionales de la violencia y las fórmulas más eficaces para remediar sistemáticamente las situaciones creadas por razón de aquella y las medidas que deben adoptarse para la rehabilitación económica de las zonas afectadas y de los grupos humanos desplazados o víctimas del despojo de sus propiedades”<sup>42</sup>

En consecuencia, su funcionamiento estaba ligado a encontrar las causas y soluciones a este conflicto. Los investigadores mediante recorridos por algunas zonas del país tenían que recopilar testimonios, visitar las zonas afectadas y crear soluciones a corto plazo para terminar el conflicto. Una de las soluciones más importantes que esta Comisión puso en práctica fueron los micro-pacto. Estos pactos consistían básicamente en acuerdos entre las guerrillas y el gobierno nacional en algunas zonas del país. Se le llamaban micro-pactos por el hecho de que eran pactos pequeños en condiciones de rendición y entrega de armas, la

---

<sup>41</sup> “Comisión Histórica de 1958,” El Independiente, 21 de abril de 1958, 13.

<sup>42</sup> “Comisión Histórica de 1958,” El Independiente, 21 de Abril de 1958, 13.

realización de estos acuerdos estuvo en gran parte mediada por los comisionados (fotografías de izquierda y derecha). Estos micro-pactos se realizaban en las zonas más conflictivas del país. En la imagen que se presenta a continuación se ilustra el optimismo que estos micros-pactos producían en la sociedad colombiana, al mismo tiempo que evidencia los lugares donde se han realizado estas negociaciones a lo largo y ancho del país. Pero la mayoría de los desmovilizados volvieron a tomar las armas y con esto muchos de los micro-pactos se desvanecieron<sup>43</sup>.



El Tiempo, 26 de noviembre de 1958

En primer lugar, la desconfianza y la poca credibilidad con la que contaba el Frente Nacional fue un serio traspíe para que los combatientes se decidieran en un principio a entregar las armas. Esta desconfianza se evidenciaba en las pocas garantías que el gobierno nacional estaba ofreciendo para aquellos guerrilleros que se habían desmovilizado. Con la continua persecución que se realizó a aquellos desmovilizados, el gobierno nacional proporcionó las herramientas para que esa desconfianza se hiciera efectiva; esta persecución se hizo con mayor hincapié en los desmovilizados de las guerrillas de los Llanos. Como se mencionó previamente: algunos desmovilizados volvieron a las armas y

<sup>43</sup> Jefferson Jaramillo Marín, “La Comisión Investigadora,” en Pasados y Presentes de la Violencia en Colombia: Estudio sobre las comisiones de investigación (1958-2011). (Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2014), 34-45.

fortalecieron aquellas nacientes guerrillas (FARC). A pesar de las deserciones, los micro-pactos constituyeron en su momento una solución a corto plazo, pero se tenía la esperanza que estos funcionaran a un largo plazo. Lo importante es que estos pactos constituyeron un paso importante para la búsqueda de la paz. La gran mayoría de los diarios le dedicaron a la Comisión y a la labor de pacificación algunas páginas.<sup>44</sup> Si bien la Comisión no entregó un informe final escrito, si existieron cartas y otros documentos de carácter privado que evidenciaron la existencia de esta Comisión. No obstante, estos escritos se encuentran extraviados, pero si existen evidencias en la prensa escrita. Por ejemplo, el artículo de El Tiempo, del 21 de agosto de 1958 pone en evidencia que los informes escritos son de carácter secreto, en la sección final de “advertencia”, como se observa a continuación:

**Viaja Hoy al Tolima la Comisión de la Violencia**

El gobierno nacional reafirmó su confianza en los comisionados de la Investigadora de las causas de la violencia y prorrogó hasta una fecha que no ha sido determinada el tiempo de sus funciones, que finalizarán el 28 del presente mes.

El ministro de gobierno, doctor Guillermo Amaya Ramírez, manifestó el lunes a los doctores Otto Morúa Benítez y Augusto Ramírez Moreno, a los presbíteros Germán Guzmán y Pablo Martínez, y a los generales Ernesto Calcedo López y Fernando Mora Angueyra, que la Comisión tenía la "total confianza del gobierno" y que podían proseguir tranquilamente sus trabajos, pues al tiempo que se le había fijado se prorrogaría hasta que terminara su labor.

El Dr. Amaya informó igualmente, que no hay interés por reemplazar en la Investigadora a los doctores Darío Echandía y Abelón Fernández de Soto, ya que ésta viene funcionando en debida forma. El ministro expresó finalmente su reconocimiento por la "labor patriótica" que ha realizado.

**VIAJAN AL TOLIMA**

A las nueve y media de la mañana de hoy llegarán a Ibagué procedentes de la capital los miembros de la Comisión, quienes han sido invitados por el gobernador Echandía a que estudien la situación existente y contribuyan a la labor de pacificación y rehabilitación del Tolima.

Los comisionados, que seguirán luego al Huila y a Tierradentro —Cauca—, se entrevistarán hoy con el gobernador, el Obispo de Ibagué y con los directores políticos de los dos partidos tradicionales.

La Comisión ha considerado que su labor de ahora debe comenzar en el Tolima, departamento que visita por primera vez, teniendo en cuenta que muchos de los hechos de violencia localizados en el norte del Huila y en Tierradentro tienen su causa en la acción de gentes armadas residentes en el sur del Tolima. Por esto creen que estableciendo los hechos, buscando sus causas y formulando las soluciones en este departamento, se consigue consecuentemente una cosa parecida para las otras dos zonas.

**OTRAS ACTIVIDADES**

La Comisión ha iniciado, por otra parte, la redacción de su informe en relación con su visita al Valle, Caldas y norte del Cauca que formará parte de la relación total que sobre sus labores pasará al gobierno.

El martes la Comisión se entrevistó durante tres horas con el nuevo gobernador de Caldas, doctor Gilbert Arango Londoño, para informarlo en detalle sobre la situación observada en ese departamento. El Dr. Londoño pidió esa noticia antes de viajar el domingo a Manizales para tomar posesión de su cargo.

**ADVERTENCIA**

La Comisión oír en Ibagué a los exilados de las regiones presas de la violencia. Es de advertir a los ciudadanos, que los informes y testimonios que den a la Comisión son de carácter estrictamente secretos y que sus nombres, por lo tanto, no serán revelados

El Tiempo, 21 de agosto de 1958.

Como se mencionó previamente la Investigadora tuvo contacto personal con el gobierno, mediante cartas y telegramas. Si bien, los telegramas duraban un tiempo para llegar al remitente, los cuestionamientos sobre su manipulación fueron constantes. Existió la idea que algunos de los integrantes del gobierno de turno pudieron haber modificado algunos

<sup>44</sup> Jefferson Jaramillo Marín, “La Comisión Investigadora,” en Pasados y Presentes de la Violencia en Colombia: Estudio sobre las comisiones de investigación (1958-2011). (Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2014) 34-45.

aspectos de lo sucedido en la Comisión con el objetivo de exagerar los logros que la Comisión había tenido bajo el mando de este pacto político. Nunca se pudo comprobar eso, pero una cosa sí es cierta y es que muchos de los documentos oficiales de la Comisión nunca fueron mostrados al público y misteriosamente desaparecieron.

Ahora bien, la conformación de los integrantes de la Investigadora debía hacerse con cautela, debido a que la elección equivocada o la inclinación de los integrantes hacia un solo partido perjudicarían no sólo el frágil y naciente pacto frente nacionalista, sino que afectaría la funcionalidad de la Comisión. En un principio, se pensó en un total de ocho integrantes, pero finalmente la lista se redujo a siete representantes. Esta reducción tuvo origen en las discrepancias que el Partido Conservador tenía no sólo con el gobierno de Alberto Lleras sino también con la misma Comisión puesto que consideraban que no había suficientes garantías para los integrantes conservadores de la Investigadora. De ahí que el Partido Conservador retirara en más de una ocasión a sus candidatos. Por supuesto, estas constantes indecisiones retrasaron la entrada en funcionamiento de la Investigadora. En sus funciones de coordinador, Otto Morales Benítez encabezó la conformación de la Investigadora, así como “con eminentes representantes de la iglesia, las fuerzas armadas, la justicia, los partidos políticos tradicionales o de otras entidades que puedan prestar valiosa colaboración en esa tarea vital para la recuperación de la república.”<sup>45</sup> De acuerdo con lo anterior, por cada institución había dos representantes de la siguiente manera:

- Partido Liberal: Absalón Fernández de Soto y Otto Morales Benítez (coordinador)
- Partido Conservador: Augusto Ramírez.
- Fuerzas Armadas: Los generales Ernesto Caicedo (activo) y Hernando Mora (retirado)
- Iglesia: Los sacerdotes Fabio Martínez y monseñor Germán Guzmán Campos.

La función de la Investigadora, en un principio, se concentró en la recolección de información en Bogotá. Esta información era ofrecida por organismos estatales que previamente habían realizado en relación a La Violencia. No obstante, la lectura de estos informes implicaba que los comisionados no debían ir hasta las zonas afectadas sino que con los informes ya tendrían parte del trabajo hecho. Ir a las zonas afectadas constituiría

---

<sup>45</sup> “Comisión Histórica de 1958”, El independiente, Abril 21 de 1958, 13.

uno de los mayores retos, ya que era la primera vez que alguno de los comisionados realizaba este tipo de investigación y porque era la primera vez que una Comisión Estatal realizaba esta labor.<sup>46</sup> Asimismo, el reto para los investigadores era saber qué preguntar, a quién y cómo preguntarlo, pero eso tuvo su inicio cuando la Investigadora salió al campo y comenzó la labor, recolectando testimonios y realizando micro-pactos. Las zonas visitadas fueron el eje cafetero, el cual comprende Caldas, Quindío y Risaralda, luego el Valle del Cauca y de allí al Cauca, Tolima, Cundinamarca y Boyacá. Para algunos habitantes, la visita de los comisionados era considerada insólita: “Es la primera vez que vienen a preguntarnos qué nos pasó: a conversar con nosotros sin engaño: a hablarnos de paz sin echarnos bala después.” La anterior frase fue dicha por un campesino que fue entrevistado en *El Tiempo* en la edición de noviembre de 1958.<sup>47</sup> En el siguiente artículo de prensa se puede observar como Monseñor Guzmán Campos habla sobre su experiencia y cómo ha sido su labor pacificadora con los campesinos. Asimismo, explica como dentro de sus funciones está la de levantar espiritualmente a los campesinos.

## El Contacto con los campesinos, Relatado por el Padre Guzmán

El reverendo padre Germán Guzmán Campos, quien junto con el padre Fabio Martínez Vásquez representó a la Iglesia colombiana en la labor de pacificación, concedió a este diario importantes declaraciones sobre los diferentes tópicos de la difícil misión.

A continuación las preguntas formuladas al padre Guzmán, y sus respuestas:

—¿Cuéntenos, reverendo padre Germán Guzmán, si está satisfecho de la labor cumplida por la Comisión Investigadora de la Violencia.

—Sí estoy satisfecho por los resultados obtenidos. Recorrimos los sectores más afectados por la violencia en Caldas, Valle, Cauca, Tolima y Colombia, en el Huila. La labor ha sido agotadora pero la hemos cumplido con verdadero fervor patriótico.

Desde el principio sostuvo la tesis de que la comisión debía llegar a todas las zonas devastadas. Irse a los poblados, villorrios, veredas, por atajos y riesgos, con un sentido total de sacrificio que siempre hallé con creces en mis colegas. Era necesario hablar con todos, sin asco a su abismo, a su problema, a su anhelo, a su grito de angustia, a su tragedia moral, a su rebeldía elemental de primitivos, a su vecindario engrasamiento de vencedores. Y nos fuimos desapresivos a dialogar con el pueblo, con los campesinos, con las mujeres y los niños. A oír de sus labios la historia de sangre. Cuantas veces nos dijeron los hombres hispanos con lenguaje

neroso en favor de la paz por el bien de Colombia.

—¿Urgencias espirituales?

—Máximas, en las zonas de violencia del Tolima y Cauca. En todas partes piden sacerdotes. Estoy seguro de que la Iglesia no será inferior a su destino en esta hora histórica de reinteracción de todos los valores morales, pues no hubo derecho inherente a la persona humana que no se violara. La gran labor es la rehabilitación espiritual en las vastas zonas humanas que visitamos. Cada niño, cada adolescente, cada joven, cada adulto, es un caso urgente que oprime el alma. Un problema que no da espera.

—Por último, padre Germán, ¿está convencido de que la paz se impondrá en el país?

—Seguramente. Lo importante es continuar dándole a este gravísimo problema el adecuado tratamiento que requiere en todos sus aspectos. Afianzar la paz es una tarea nacional que debe lograrse a todo trance.

Es que la violencia exige una terapéutica específica. Solo puede comprenderse el que haga contacto con el pueblo víctima, con su límite tragedia, con su ambiente, con su ritmo vital.

Yo soy optimista; aún perviven creencias que deben aprovecharse; hay afectos que no se han borrado; tenemos una obra de gobierno ideada con el mejor dístico de acertar; la prensa y la radio colaboran cada día con mejor comprensión.

Prender enhesonar afectivos humanos a base de esisiones lamentables que propician el

*El Tiempo*, 26 de noviembre 1958.

<sup>46</sup> Jefferson Jaramillo Marín, “La comisión Investigadora,” en *Pasados y Presentes de la Violencia en Colombia: Estudio sobre las comisiones de investigación (1958-2011)*. (Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2014) 20-22.

<sup>47</sup> Germán Guzmán Campos, Orlando Fals Borda y Eduardo Umaña Luna, “Introducción” en *La Violencia en Colombia* (Bogotá: Taurus historia, 1964): 83

Para muchos de los desmovilizados había desconfianza por lo que pudiese suceder después. Esta situación no era del todo desconocida, ya que habían sucedido incidentes en donde el gobierno nacional expedía decretos cuyos objetivos pretendían integrar a la sociedad civil a los combatientes. No obstante, la persecución hacia los mismos hizo dudar de las verdaderas intenciones del gobierno nacional. Esta desconfianza también llegó a la Comisión, pero poco a poco ésta fue disminuyendo a medida que la Comisión avanzaba su recorrido por el país. No obstante, La Investigadora debió afrontar uno de los retos más complicados hasta el momento: La recopilación de testimonios. Esta parte fue difícil no sólo porque muchas de las víctimas no querían hablar de lo que sucedía sino porque el conflicto aún estaba en curso y eso implicaba que muchos de los bandoleros que habían cometido crímenes estaban libres. Esa situación, por supuesto atemorizaba a los campesinos, debido a que si hablaban de lo que sucedía, sus vidas corrían peligro. Es por lo anterior, que la figura de los sacerdotes cobró gran relevancia para la compilación de testimonios; la gran mayoría de la población consideraba que los sacerdotes eran dignos de confianza, razón por la cual el secreto de confesión se convirtió en una herramienta para el desahogo de las comunidades, por supuesto hay que decir que este sacramento nunca fue violado. Fue tal la importancia de los sacerdotes en esta Comisión que sin ellos, muchos de los micro- pactos no se hubiesen podido realizar. Tal y como lo expone Otto Morales Benítez: “Su relevancia no solo se observa en este sentido, ya que, sus servicios fueron de gran importancia en la mediación de los convenios de paz.”<sup>48</sup> Como se mencionó previamente, la recolección de testimonios fue un logro importante, pero la realización de micro-pactos a lo largo y ancho del país terminó por construir la imagen pacificadora de la comisión.

Como una demostración del esfuerzo que se ha realizado en los últimos meses en todos los sectores del país en favor de la pacificación, presentamos a nuestros lectores un extracto de los pactos, manifiestos, declaraciones de paz, etc., firmados por elementos que hasta hace poco estaban alzados en armas.<sup>49</sup>

---

<sup>48</sup> Entrevista a Otto Morales Benítez, Catalina Fuentes, Bogotá, 13 de mayo del 2014.

<sup>49</sup> “Los pactos han sido eficaces para la pacificación del país”, *El Tiempo*, 26 de noviembre de 1958.

En total la comisión logró un total de 52 pactos para lo cual realizó alrededor de unas 20.000 entrevistas personales, esto sin contar los testimonios de pueblos y veredas. Los pactos de Miranda, de Planadas y Casa verde, Teodoro Tacumá, del Tolima y del Huila fueron algunos de los pactos firmados. Si bien la intención de estos acuerdos era que fueran de larga duración, la mayoría de estos se rompió en poco tiempo. Estos acuerdos o su gran mayoría fueron firmados en el departamento del Tolima, en donde la Comisión tuvo un gran impacto político, social y económico. Esto se debía a que monseñor Guzmán estaba familiarizado con el conflicto, ya que, él había sido párroco del Líbano en el apogeo de la Violencia. Estos testimonios fueron de gran importancia debido a que permitieron localizar focos de violencia y dar a conocer la percepción de las personas sobre este conflicto. Gracias a estos testimonios y en general a toda la información recopilada se pudo dar inicio al libro *La Violencia en Colombia*, el cual tuvo la colaboración de Eduardo Fals Borda y de Eduardo Umaña para la publicación de este libro en 1962 y el segundo tomo en 1964.

Dentro del libro se evidencia una serie de divisiones cronológicas por medio de las cuales se pretende establecer el comienzo, el recrudecimiento y las etapas de la violencia lo que permite comprender la magnitud del problema.

1. *“Creación de la tensión popular, de 1948 a 1949.*
2. *La primera ola de violencia, de 1949 a 1953.*
3. *La primera tregua, de 1953 a 1954.*
4. *La segunda ola de violencia, de 1954 a 1958.*
5. *La segunda tregua, en 1958.”*<sup>50</sup>

Sobre esta periodización, los autores del libro tienen en cuenta los sucesos más importantes de cada uno de los periodos; la mayoría de estos sucesos eran noticias de periódicos o relatos de los campesinos. Gracias a la recopilación que Monseñor Guzmán Campos realizó, el libro pudo en buena parte crear la narrativa de este período. Aunque, los investigadores estaban conscientes del período que estaban explorando, no dimensionaron la repercusión que esta exploración tendría en la sociedad colombiana. Hay que reconocer que la Comisión sí fue bien recibida por la sociedad e inclusive muchos consideraron que

---

<sup>50</sup> Germán Guzmán Campos, Orlando Fals Borda y Eduardo Umaña Luna, “Historia y Geografía de La Violencia” en *La Violencia en Colombia* (Bogotá: Taurus historia, 1964): 52.

era algo que podía aliviar la tensión entre el gobierno y las guerrillas.<sup>51</sup> En cambio, el libro no tuvo buena recepción fue criticado en gran manera no sólo por su contenido sino por quienes lo habían escrito. Tal fue el escrutinio al que fueron sometidos, que se les realizó un juicio político realizado en el congreso de la república. A puerta cerrada se les realizó un juicio en el cual se les cuestionó las fuentes del libro y en general se les cuestionó el porqué del libro. Una vez culminado el juicio, los autores fueron aclarados de toda acusación, pero en el colectivo popular quedó impregnado el hecho de que este libro era algo negativo para el país<sup>52</sup>. Germán Guzmán Campos en un artículo que publicó en 1988, afirma que dentro de la comisión no hubo realmente una metodología o teoría que permitiese llevar la investigación:

¿Debía la Comisión por optar por un método específico o por una combinación ecléctica de métodos? Creo que ni una cosa ni otra. En aquel momento fue evidente lo que dijera Feyerabend, dieciséis años después: no existen métodos de validez absoluta en la investigación que sirvan para todas las situaciones. No existen teorías universales que no pueden ser refutadas<sup>53</sup>

## CAPÍTULO 2

### **EL LIBRO LA VIOLENCIA EN COLOMBIA, LA SOCIOLOGÍA Y LAS CIENCIAS SOCIALES EN EL SIGLO XX.**

En la primera mitad del siglo XX, en el marco de las transformaciones sociales que se dieron a mediados de los treinta, algunos intelectuales decidieron continuar con el proceso

---

<sup>51</sup> Jefferson Jaramillo Marín, “La comisión Investigadora,” en Pasados y Presentes de la Violencia en Colombia: Estudio sobre las comisiones de investigación (1958-2011). (Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2014): 35-45.

<sup>52</sup> “Un Libro Sectario,” El Siglo, 26 de Agosto de 1962.

<sup>53</sup> Germán Guzmán Campos, “Reflexión crítica sobre el libro La Violencia en Colombia” en Pasado y Presente de la Violencia en Colombia (Bogotá: La Carreta, 1988), 48.

de construcción de análisis social y político de lo que en ese entonces era Colombia y más específicamente de lo que significaba La Violencia como período histórico de gran importancia para el país. De acuerdo al capítulo anterior, las novelas autobiográficas y narrativas fueron los escritos con más publicaciones sobre el tema en el país.<sup>54</sup>No obstante, el libro *La Violencia en Colombia* produjo una ruptura importante en la forma de ver, de percibir y de escribir sobre este período tanto en el ámbito público como en el académico. Esta publicación permitió la consolidación de la Facultad de Sociología de la Universidad Nacional como plataforma crítica de las políticas sociales y económicas de los gobiernos frentenacionalistas; esta posición logró evidenciar el cambio de ciento ochenta grados por el que estaban pasando las Ciencias Sociales, desde el siglo XIX hasta el siglo XX.

Durante el siglo XIX, la llamada sociología en Colombia, (aunque en ese momento no se podía hablar de sociología como disciplina de estudio, ya que, la sociología como disciplina no surgió sino hasta el siglo XX) desarrolló una serie de debates los cuales estaban inclinados hacia el nacimiento de la “democracia” en Colombia y el paupérrimo funcionamiento del Estado.<sup>55</sup>Uno de los primeros en discutir sobre estos aspectos fue Salvador Camacho Roldán seguido de Rafael Núñez quién ya había propuesto a mediados del siglo XIX, el estudio de la sociología como herramienta para la investigación de las “tendencias sociales del hombre.”<sup>56</sup> Estos dos intelectuales creyeron que la “sociología” era un campo en donde el hombre podía legitimar una serie de conductas políticas las cuales conducirían a la creación de un Estado. También se discutió el hecho de que la “sociología” era aquella que podía darle un orden social y político al país. Si bien estas discusiones fueron de gran valía para la formación del estudio social en el país, no fueron de gran relevancia en ese período. No obstante, estas discusiones permitieron ampliar el horizonte de las investigaciones en las Ciencias Sociales. No obstante, no fue sino hasta la aparición de Luis Eduardo Nieto Arteta que los análisis sociales empíricos entraron a los estudios sociales del siglo XIX. Una de las obras más recordadas de Nieto Arteta es *El café en la*

---

<sup>54</sup> Myriam Jimeno, “La Violencia y la verdad que no se asumió”, Universidad Nacional, Bogotá 8 de Febrero del 2014,1-3.

<sup>55</sup> Nora Segura Escobar; Álvaro Guizado Camacho, “En los Cuarenta años de la Sociología Colombiana” *Estudios Sociales* 4 (1999): 25-27.

<sup>56</sup> Diana Obregón Torres. “Sociología: De la palabra al concepto (Una hipótesis sobre la constitución de la sociología como ciencia en Colombia)”. *Revista Colombiana de Sociología* vol: 7 (2008): 71-78.

*sociedad colombiana* con la cual se crearon las bases para la investigación de la economía nacional. Dentro de sus investigaciones hay temas tan variados como: el campesinado, las regiones y en cierta medida los conflictos agrarios, los cuales causaron gran impacto en esta disciplina, debido a que era la primera vez que se realizaban estudios sobre este tema. A pesar, de que estos estudios son considerados generales y estereotipados fueron y siguen siendo estudios considerados con gran capacidad de observación y de análisis de las problemáticas sociales. Hay que reconocer que estos estudios fueron realizados con muy pocas bases teóricas aun cuando para ese entonces, el estudio social había experimentado un avance significativo con la aparición de teorías europeas. Dentro de estas teorías se encontraban los planteamientos de Émile Durkheim.<sup>57</sup> Este sociólogo francés fue conocido por Nieto Arteta mientras realizaba sus estudios de Derecho, Economía y Pedagogía en Francia.<sup>58</sup> Durkheim tuvo gran importancia para el comienzo de la sociología en general, no sólo por haber realizado planteamientos interesantes de temas tabú para la sociedad del momento sino por colocar en el mapa a la “sociología” como disciplina de investigación. Un ejemplo, de los temas tabú es el suicidio. Sobre este tema publicó un libro, el cual es un gran referente de la sociología en acción. Dentro de éste se habla de la elaboración de marcos los cuales sirviesen de referencia para iluminar datos que permitiesen explicar el orden y el cambio social en las sociedades del momento.<sup>59</sup> El Estado también hizo parte fundamental de los planteamientos de Durkheim. Para él, el Estado se define por las funciones que cumple, que deben ser limitadas por el hecho de que no maneja ni lazos sociales ni conciencia colectiva, lo cual implica que el Estado es un tipo de conciencia colectiva, es un órgano de pensamiento social, el cual está encargado de organizar representaciones colectivas. Dentro de las metodologías introducidas por Durkheim se encuentra la de estudiar la sociedad como un todo. Para lograr esto había que plantear hipótesis que debían ser comprobadas mediante varios métodos: la realidad, la estadística y

---

<sup>57</sup> Sociólogo francés (1858- 1917). Puede considerarse como el fundador de la sociología o al menos quien la consolidó como disciplina. Dentro de su experiencia sociológica se puede considerar el hecho de haber perfeccionado el positivismo y haber promovido el método hipotético deductivo. Asimismo, fue uno de los grandes representantes del estructuralismo-funcionalismo. Finalmente fue uno de los primeros investigadores que se atrevió a hablar de temas tabú. Por ejemplo, el suicidio lo cual le valió muchas críticas en ese momento.

<sup>58</sup> Gonzalo Cataño, “Durkheim en Colombia”, *Economía Institucional* Vol: 11 (2009):139.

<sup>59</sup> Gonzalo Cataño, “Durkheim en Colombia”, *Economía Institucional* Vol: 11 (2009):139.

el razonamiento lógico; así se construye un método basado en la observación de los hechos. Estos conocimientos previamente adquiridos en Europa fueron plasmados en Colombia en la Escuela Normal Superior la cual fue creada a mediados del siglo XIX. Esta escuela fue creada principalmente para promover la modernización de la educación e implementar nuevos métodos de enseñanza que se estaban dando alrededor del mundo, especialmente en Alemania y Francia. Este nuevo tipo de Escuela se caracterizó por dar una enseñanza libre de religión y sobre todo por ser una educación que estuvo al servicio de la nación.<sup>60</sup> Es por lo anterior que esta Escuela se caracterizó por ser un lugar en donde se enseñó y se instruyó a los maestros. Este instituto de educación profesional fue creado por el gobierno con el fin de incentivar el estudio profesionalizado de distintas carreras, en especial las que tenían que ver con Medicina, Ciencias Sociales y Pedagogía, pero el mal manejo de los dineros públicos y la creciente modernización del estado colombiano dieron paso a la liquidación de la Escuela Normal Superior en el año de 1955. Debido a su cierre entre 1950 y 1955, la mayoría de profesores y estudiantes se trasladaron a la Universidad Nacional y en especial a la Facultad de Ciencias Sociales (sociología).<sup>61</sup>

Gracias a la Universidad Nacional, la “sociología” del siglo XX experimentó un gran cambio. Este cambio se produjo gracias al surgimiento de nuevas escuelas y teorías de pensamiento en el mundo occidental, dentro de las cuales el Estructuralismo-Funcionalismo y el Marxismo se consolidaron como representantes de estas nuevas tendencias ideológicas. Estas escuelas tuvieron gran acogida en América Latina, gracias a una infinidad de factores. El primero de ellos fue la situación política del continente (Revolución Cubana, Peronismo y el creciente crecimiento del comunismo en Latinoamérica). En segundo lugar, porque Latinoamérica se había convertido en refugio para aquellos pensadores europeos y rusos que por motivos políticos habían abandonado sus países. En tercer lugar, porque la gran mayoría de investigadores provenían de esas corrientes ideológicas y al enseñarlas en la Universidad éstas se expandieron rápidamente logrando más adeptos. En medio de todas estas circunstancias, la teoría que más

---

<sup>60</sup> Lisste Aura Reyes, “Educando al educador, el caso de la Escuela Normal Superior”, Bitácoras de la antropología e historia de la antropología en América Latina Vol: 150 (2012): 45.

<sup>61</sup> Lisste Aura Reyes, “Educando al educador, el caso de la Escuela Normal Superior”, Bitácoras de la antropología e historia de la antropología en América Latina Vol: 150 (2012): 45.

rápidamente se expandió y se acogió fue el marxismo. Esta gran acogida se da por el simple hecho de que esta teoría para muchos significó la solución a los problemas sociales y políticos en Colombia. No obstante, a América Latina habían llegado otras teorías, pero que no tuvieron tanta acogida como el marxismo, un ejemplo de ello fue: la sociología jurídica.<sup>62</sup> A pesar de no haber tenido muchos adeptos, esta teoría permitió explorar otros campos de estudio dentro de la sociología. La entrada de todas estas teorías al país se dio porque la mayoría de los sociólogos de mediados del siglo XX provenían de universidades extranjeras (EE.UU. y Europa).<sup>63</sup>

Una vez llegados a Latinoamérica, los investigadores fueron conscientes de la incapacidad de estas teorías para explicar en su totalidad la realidad social tanto continental como nacional. Es por eso que los nuevos profesionales comenzaron a plantear marcos teóricos que entendieran la realidad del país. Claramente, estas teorías fueron planteadas en un contexto complicado para las Ciencias Sociales. La estigmatización de los docentes provocó que muchos se marcharan de la Universidad y comenzaran por su lado no sólo a plantear teorías innovadoras sino a ser activos militantes de partidos cuya ideología era de oposición. No obstante, el suceso más importante fue el giro de estudio que la sociología da lo que permite consolidarse como nuevo campo de estudio de problemas sociales.<sup>64</sup> Con respecto a lo formulado hubo profesores cuyas investigaciones fueron de gran relevancia en el momento y constituyeron innovaciones en las Ciencias Sociales. Un ejemplo claro de esto es, Orlando Fals Borda; Borda se convierte en el primer científico social colombiano en formular su propia teoría sobre la situación científica del país. De hecho, el primer libro *Ciencia Propia y Colonialismo (1970)*, Fals Borda refleja una visión crítica sobre la forma de pensar de la comunidad científica de América Latina. Dentro de estas críticas, Fals Borda afirma que la comunidad científica latinoamericana adoptó muy cómodamente estructuras ideológicas extranjeras y las insertó en los estudios sociales y naturales. Esta inserción dio entrada a la colonialidad intelectual la cual reinó en las investigaciones

---

<sup>62</sup> Fernando Cupides Cipagauta, “La sociología en Colombia: Demandas y Tribulaciones”, *Estudios Sociales* Vol: 1 (2008): 1-8.

<sup>63</sup> Francisco Leal Buitrago y Germán Rey, “Discurso y Razón. Una Historia de las Ciencias Sociales en Colombia,” (Bogotá, Tercer Mundo S.A, 2000): 18

<sup>64</sup> Nora Segura Escobar y Álvaro Guizado Camacho, “En los Cuarenta años de la Sociología Colombiana” *Estudios Sociales* Vol: 4 (1999): 25-30.

latinoamericanas, aun cuando aquí existían tensiones, actores, planteamientos políticos, sociales, culturales y económicos diferentes a los de aquellos países de donde se importaron esas teorías. Una consecuencia de esta colonialidad fue el hecho de que los científicos de América Latina no desarrollaron teorías propias las cuales tuvieran un marco teórico de acuerdo a las necesidades sociales del país. En cambio se apropiaron de un marco teórico desarrollado de acuerdo a las necesidades sociales extranjeras. Gracias a todas estas situaciones y como parte de la teoría de la colonialidad intelectual, Fals Borda planteó la noción de “Ciencia Rebelde” la cual tiene como objetivo principal desligarse de aquellas estructuras extranjeras y colonialistas mediante la liberación. Ésta pretende “transformar la sociedad; al transformar la sociedad se trastocan las estructuras de poder y de clases sociales lo cual conlleva a poner en funcionamiento una serie de medidas conducentes a asegurar una satisfacción más amplia y real del pueblo.”<sup>65</sup>

Esta liberación hace hincapié en el científico social, la liberación le permite al científico social plantear sus propias teorías con marcos teóricos propios que permitan explicar las dinámicas regionales. Esto significaría dejar a un lado las teorías extranjeras y tomar las propias como marcos de referencia nacionales. Por supuesto, esta teoría no fue muy bien recibida por la comunidad científica colombiana, la cual consideró que una sociología de la liberación no tendría cabida en ninguna disciplina. Asimismo, los científicos nacionales consideraban que dejar a un lado las teorías extranjeras era algo imposible de hacer porque eran las teorías dentro de las cuales, las ciencias sociales se movían; sin embargo, esta idea tuvo resonancia en un pequeño sector de la comunidad científica el cual consideró que América Latina debía desprenderse del colonialismo intelectual y comenzar a plantear una ciencia propia.

### ***Las Ciencias Sociales y la facultad de Sociología de la Universidad Nacional.***

La Facultad de Sociología tuvo unos pequeños inicios; sin embargo, éstos permitieron consolidarse como la primera Facultad de Sociología del país y al mismo tiempo permitieron consolidarla como la pionera del gran desarrollo de las Ciencias Sociales en el

---

<sup>65</sup> Orlando Fals Borda, ¿Es posible una sociología de la liberación? en Ciencia Propia y Colonialismo intelectual. (Bogotá: Valencia Editores, 1970), 16.

país. La creación de esta Facultad no fue producto de la casualidad, por el contrario, fue el producto de una situación política específica tanto nacional como internacional. Gracias a este contexto político, la facultad comenzó a recibir a investigadores nacionales con estudios en el extranjero lo que transformó totalmente la visión de las ciencias sociales.

Todos estos acontecimientos a nivel internacional habían transformado las escuelas de pensamiento europeas y norteamericanas, pero sobre todo las europeas. Después de la Primera y Segunda Guerra Mundial, Europa había experimentado la ruptura de las viejas teorías y estaba en la búsqueda de nuevos pensamientos. Esta búsqueda llevó a la mayoría de intelectuales europeos a Norteamérica, más específicamente a Estados Unidos, donde las Ciencias Sociales y Naturales gozaban de gran reputación y eran constantemente apoyadas económicamente por instituciones públicas y privadas. En Estados Unidos se hizo una asimilación crítica del pensamiento europeo y paralelamente se desarrollaron técnicas de recolección y análisis de datos. Adicionalmente, se le dio un gran uso a los cuestionarios, a las entrevistas y a las observaciones “se crearon nuevas técnicas de investigación como el panel y el análisis de contenido. Además se perfeccionaron los estudios matemáticos y estadísticos para alcanzar una mayor precisión en el campo de los estudios sociales.”<sup>66</sup>

Una vez llegados al país, los investigadores cambiaron radicalmente la forma de ver las investigaciones sociales lo que permitió transformar la manera de ver al sujeto y al investigador dentro de la investigación. Dentro de esta nueva metodología de análisis, la cercanía con el interlocutor permite ver al miembro de la comunidad como un sujeto y no como una estadística más dentro de la investigación. El investigador asume una convivencia dentro de la comunidad lo cual implica una cercanía con la misma, al tiempo que la estudia. Al generarse este tipo de empatías, el investigador puede sentirse identificado con la comunidad estudiada, lo cual no significa que el investigador decida permanecer en la comunidad.<sup>67</sup> Para este entonces, la Facultad de Sociología ya había hecho su aparición. Esta había sido fundada en 1959 por los académicos Orlando Fals Borda,

---

<sup>66</sup> Gonzalo Cataño, “Introducción”, en *La Sociología en Colombia: Un balance crítico* (Bogotá: Plaza & Janes Editores, 1986.), 20-27.

<sup>67</sup> Gonzalo Cataño, “Ciencia y compromiso: En torno a la obra de Orlando Fals Borda,” (Bogotá: Asociación colombiana de sociología, 1987.), 23-27.

Virginia Gutiérrez de Pineda, Camilo Torres, Roberto Pineda Giraldo, María Cristina Salazar, Darío Botero Uribe y Tomás Ducay. La gran mayoría de académicos fundadores consideraban que en el país no existía un lugar adecuado para la enseñanza y estudio de los problemas sociales colombianos. Con la fundación de la Facultad de Sociología se agudizó el fenómeno de hacer frente a las políticas frentenacionalistas. Asimismo, impulsó el nacimiento de más facultades de Ciencias Humanas a lo largo y ancho del país, situación que no se había dado antes en ninguna universidad ni pública ni privada. Gracias a ese acontecimiento, la Universidad Javeriana también dio origen a su carrera de sociología a mediados de los setenta.

Gracias al nacimiento de esta facultad, la Universidad Nacional<sup>68</sup> comenzaba a consolidarse como institución de educación superior pública con reputación académica. No obstante, comenzó a sufrir de constantes represiones. La Facultad de Sociología era vista por “el establecimiento como uno de los soportes de la oposición armada que emergía con derivación de la Guerra Fría.”<sup>69</sup> La facultad creció en medio de las tensiones del Frente Nacional, las luchas obreras, la explosión urbana, el populismo, la Revolución Cubana y por último, la consolidación de la guerrilla, la cual hay que recordar estaba altamente influenciada por los bastiones de la Revolución Cubana. Con esta unión, la guerrilla comenzó a tener dentro de sus filas a académicos desilusionados del gobierno y cuyo pensamiento era que por medio de las armas, el gobierno podría ser combatido. Como se mencionó previamente, Camilo Torres se consolidaba como la cabeza visible de la incursión de académicos y sacerdotes a la causa revolucionaria; sin embargo, existían otros grupos de intelectuales que consideraban que la lucha armada no era el camino.

---

<sup>68</sup> La Universidad Nacional fue establecida por ley en 1867 por el congreso de los Estado Unidos de Colombia, pero finales del siglo XIX en la Regeneración la universidad perdió autonomía, debido a sus posiciones críticas en contra del gobierno conservador. No obstante, en el siglo XX, el presidente Alfonso López Pumarejo realizó un reforma, la cual incluía la construcción de una ciudad universitaria y por supuesto la apertura de más facultades, así como la apertura de más cupos universitarios lo cual la llevó a contar con un gran número de estudiantes de clase media lo que para el momento fue un gran avance en educación superior.

<sup>69</sup> Francisco Leal Buitrago y Germán Rey, “Discurso y Razón. Una Historia de las Ciencias Sociales en Colombia,” (Bogotá, Tercer Mundo S.A, 2000): 18.

## *Anotaciones sobre vida, estudio y obra de los autores centrales.*

### ***Orlando Fals Borda:***

Como se mencionó previamente, muchos de los académicos de mediados del siglo XX consideraron que la vida guerrillera no era la salida para sentar su voz. Dentro de este grupo de intelectuales se encontraba Orlando Fals Borda, él no solamente cumplió el rol de ser uno de los fundadores de la Facultad de Sociología de la Universidad Nacional, también fue pionero en realizar investigaciones sociológicas etnográficas sobre el campo y los conflictos agrarios que allí se desarrollaron. Durante su estadía en Colombia se le conoció por hacer efectiva la creación de proyectos de investigación acción participativa dentro de los cuales el investigador identifica la comunidad, les presenta herramientas para hacerlas autosuficientes poniendo a su servicio los conocimientos del científico social, les permite crear nuevas formas de organización social como las juntas de acción comunal y finalmente, le da la oportunidad al investigador de entrar en contacto con la comunidad no como un simple espectador sino como uno más del mismo. También es conocido por haber participado en la constituyente de 1991, formulando los entes de control territorial, en donde cada departamento controla los ingresos y gastos del mismo. Existen muchos aportes que Fals Borda realizó para las Ciencias Sociales y en general para el país.

Nacido el 11 de julio de 1925 en Barranquilla, en el seno de una familia presbiteriana, su padre era pastor de una iglesia en esa ciudad y su madre había ejercido el liderato de las mujeres presbiterianas en la ciudad, al mismo tiempo que ejercía la presidencia de varias organizaciones y fundaciones dedicadas al apoyo a la mujer y a la niñez abandonada. Este continuo interés en las luchas sociales fue lo que posiblemente contagió a su hijo a seguir el mismo camino, es decir, la transmisión de ese interés por las problemáticas sociales fue lo que llevó a su hijo Orlando a terminar de afianzar el interés por lo social.<sup>70</sup> Gracias a este interés, la realización de proyectos orientados a tal fin ocupó gran parte de la agenda de Fals Borda en momentos en donde se encontraba alejado de la vida universitaria. Para algunos investigadores entre los cuales se encuentra Alexander Fernández Pereira este interés por lo social tenía una gran influencia presbiteriana, la cual se convirtió en base para

---

<sup>70</sup> Lola Cendales, Fernando Torres y Alonso Torres, entrevista a Orlando Fals Borda, titulada “Uno siembra la semilla, pero ella tiene su propia dinámica, 2000.

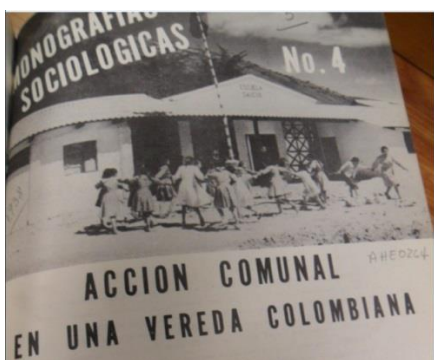
realizar intervenciones sociales e inclusive para el desarrollo de Fals Borda como humanista social y como sociólogo. Debido a ese gran interés creó la Investigación Acción Participativa (IAP). Esta consistía principalmente en analizar mediante datos y estadísticas el entorno de una comunidad para lograr entender sus problemas. Si bien, ya era un método que había revolucionado las ciencias sociales en otras latitudes en Colombia fue toda una novedad porque revolucionó a las ciencias sociales y permitió evidenciar el involucramiento del investigador con la comunidad.<sup>71</sup> En EE.UU. ya era un método bastante conocido, pero realmente la primera aparición que hizo en Colombia fue con el estudio de los campesinos boyacenses dentro del marco de la realización de su disertación tanto de maestría como de doctorado. Ahora bien, hay que entender la formación académica de Fals Borda. Realizó sus estudios de bachillerato en Barranquilla, en un colegio militar y allí se le presenta la oportunidad de estudiar en EE.UU. Estudia literatura inglesa e historia en la Universidad de Dubuque, institución de corte presbiteriano.<sup>72</sup> Luego de estudiar allí su pregrado, realiza su maestría en sociología en la Universidad de Minnesota y el doctorado en la Universidad de Florida. Al finalizar su maestría en la Universidad de Minnesota, Fals Borda puso en marcha una disertación que es considerada hoy en día un clásico en los estudios rurales latinoamericanos: *Campesinos de los andes* fue una tesis de maestría que le permitió a la sociología colombiana conocer nuevas herramientas de investigación al tiempo que expuso la posición del investigador. Por un lado, no podía tener ninguna posición dentro del análisis; por otro lado resultaba muy difícil separar afectos hacia la comunidad y la investigación, pero ese resultó ser una enseñanza muy productiva. No obstante, fue la tesis de doctorado la que lo catapultó al estrellato latinoamericano y al reconocimiento gubernamental de su trabajo. *El hombre y la tierra en Boyacá* fue una tesis en la cual se observa la creación empírica del método Acción Participación y es aquí donde se comienza a plantear una combinación entre teoría y práctica. Estos estudios le permitieron no sólo un gran manejo de datos demográficos sino que también le permitieron introducirse a la vida del campesinado colombiano y adaptar “la perspectiva sociológica

---

<sup>71</sup> Gonzalo Cataño, “Orlando Fals Borda: Sociólogo del compromiso,” Espacio Abierto Vol: 17 (Dic 2008): 10-12.

<sup>72</sup> Milcíades Vizcaíno G, “De la realidad a la utopía: una incursión por la vida y la obra de Orlando Fals Borda,” Espacio abierto, Vol: 17 (2008):569-573.

con la histórica y la antropológica lo que lo llevo a pináculo de la Ciencia Social latinoamericana.”<sup>73</sup> Un ejemplo, de la Investigación Acción Participativa se evidenció en una investigación realizada por Fals Borda la cual lleva por título *Acción Comunal, en una vereda colombiana: Su aplicación, sus resultados y su interpretación*.<sup>74</sup> En esta investigación se evidencia cómo la comunidad había creado una serie de organizaciones las cuales trabajaron en pro de la misma y fue ahí donde el investigador mediante encuestas y con la reconstrucción de una escuela en una vereda en Cundinamarca logró integrarse a la comunidad. Al integrarse a la comunidad por medio de proyectos que la misma había planteado, el investigador logró observar las problemáticas y las dinámicas de la población la cual como muchos pueblos del país había sido olvidada por el estado.<sup>75</sup>



Carátula Acción Comunal, 1960.

Para estos trabajos, Fals Borda utilizó como metodología la observación por participación y entrevistas dirigidas. Estas entrevistas tenían como novedad preguntas específicas a cada poblador; sin embargo, la importancia de estas entrevistas fue el hecho de haberlas realizado casa por casa de manera personal, situación que como lo comenta Fals Borda no fue fácil de lograr debido a la desconfianza que los habitantes de las poblaciones estudiadas le tenían a los foráneos. Por supuesto era un suceso que nunca se había dado en esas poblaciones cundinamarquesas lo cual generó desconfianzas en la población. Asimismo, en esta investigación se utilizó una metodología llamada “experimentación por participación.” Esta metodología estaba en pleno auge en los EE.UU, país en el cual el estructural

<sup>73</sup> Gonzalo Cataño, “Ciencia y compromiso: En torno a la obra de Orlando Fals Borda,” (Bogotá: Asociación colombiana de sociología, 1987.), 23-35.

<sup>74</sup> Gonzalo Cataño, “Ciencia y compromiso: En torno a la obra de Orlando Fals Borda,” (Bogotá: Asociación colombiana de sociología, 1987.), 23-35.

<sup>75</sup> Orlando Fals Borda, “Acción Comunal, en una vereda Colombiana: Su aplicación, sus resultados y su interpretación” en *Monografías sociológicas* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1960), 3-15.

funcionalismo estaba también en pleno auge. Esta metodología fue utilizada por Fals Borda y le permitió el estudio de diversas situaciones sociales de una manera más concreta y más descriptiva de los modos de pensar y de interactuar de las personas, así como análisis de la vida cotidiana realizados por medio de la observación directa y también a través del uso de documentos escritos, orales y visuales.<sup>76</sup> También dentro de estas investigaciones, Fals Borda realizó un nutrido análisis histórico. Asimismo, utilizó archivos, fotografías, historias de vida y relatos. Estas investigaciones le permitieron a Fals Borda y en general a los sociólogos de la época romper con la tradicional forma de investigar la cual consistió en recolectar datos, pero no analizarlos lo que convertía esos datos en meros números y estadísticas. El hecho de utilizar y analizar los datos produjo que Orlando Fals Borda fuese considerado como un nuevo referente en la investigación colombiana. Claramente, él revolucionó la forma de hacer y de entender la sociología en el país.

En un principio, haber estudiado en los Estados Unidos le dio la posibilidad de consolidarse, al menos en el momento como acérrimo defensor de la escuela funcionalista con una clara tendencia liberal-demócrata. La primera parte de su vida académica en Colombia, se centró en su marcada educación norteamericana, que por cierto insertó a Fals Borda en “una agenda social, rigurosa, empírica y teóricamente significativa.”<sup>77</sup> Pero con el tiempo desarrolló una aversión hacia estas teorías, lo que lo condujo al Marxismo. Antes de que el Marxismo irrumpiera en su vida, Fals Borda empezó a introducirse en el mundo del agro colombiano lo que por cierto no es de sorprender, puesto que el país consideraba la idea de implantar la reforma agraria, la cual no tuvo los resultados esperados.<sup>78</sup> Esto llevó a Fals Borda a declinar de su puesto como viceministro de agricultura en el gobierno de Alberto Lleras Camargo y a terminar de volcarse en el marxismo. Durante todo el período del Frente Nacional, los intelectuales comenzaron a experimentar con nuevas escuelas de

---

<sup>76</sup> Alexander Pereira Fernández, “Orlando Fals Borda: La travesía romántica de la sociología en Colombia”, *Crítica y Emancipación* Vol: 2 (Enero- Junio 2009): 2-5.

<sup>77</sup> Gonzalo Cataño, “Ciencia y compromiso: En torno a la obra de Orlando Fals Borda,” (Bogotá: Asociación colombiana de sociología, 1987.), 24.

<sup>78</sup> Colombia ha discutido en distintas oportunidades la temática de una reforma agraria. No obstante jamás se ha podido llegar a un acuerdo, debido a que los terratenientes en unión con la clase dirigente partidista ha hundido todo debate al respecto. En consecuencia, Colombia es uno de los pocos países latinoamericanos que no ha realizado este tipo de reformas.

pensamiento aparte de haber conocido la escuela francesa, alemana y norteamericana. En esta nueva búsqueda de escuelas de pensamiento, el marxismo hace su aparición en el escenario latinoamericano y colombiano. Esta teoría ya existía, pero jamás había sido leída con gran entusiasmo en Latinoamérica. Ahora bien, precisamente esta teoría marxista le ofrece a Fals Borda el medio para comprender cómo el conflicto y la violencia estaban relacionados con el campo, su pésima distribución y sobre todo la lucha entre los dirigentes políticos, más a nivel rural que urbano.

La universidad en general comienza a sufrir una radicalización extrema con una marcada tendencia marxista, en donde cualquiera es acusado de colaborar con los intereses estadounidenses. Es tal la radicalización que se expulsa a Fals Borda del cuerpo profesoral de la Facultad de sociología por considerar que mantenía un vínculo de cooperación y de interés con la CIA y con organizaciones internacionales, entre ellas la fundación Rockefeller.<sup>79</sup> Claramente, la época era un conjunto de sucesos que a la mínima presión hacía explosión. A pesar de los sucesos acontecidos los sesenta se caracterizaron por ser una época en donde Colombia y América Latina experimentaron diversos acontecimientos que posibilitaron la llegada de nuevas tendencias ideológicas las cuales para bien o para mal dejaron su huella en la historia del país.

### ***Eduardo Umaña Luna:***

Nacido en Bogotá de 1931, Eduardo Umaña Luna provenía de una familia de criollos españoles y ricos hacendados; sin embargo, la convivencia con su padre fue más que inexistente, ya que su padre lo había dejado desde muy pequeño; sumando a esto, el abandono que sufrió en su niñez por parte de su madre hizo de él un niño sin hogar experiencia, que no quedaría en vano.<sup>80</sup> La niñez de Umaña no fue la esperada, pero llegada la adultez, Umaña logró plasmar todos los conflictos de la niñez en diversas investigaciones

---

<sup>79</sup> A finales de los sesenta y principios de los setenta, la comunidad universitaria de la Nacional lideró una lucha en contra de cualquier intervención extranjera en las universidades colombianas. Lo anterior estaba basado en una radicalización de marxismo y de la convicción que la CIA estaba espiando las universidades latinoamericanas, lo cual a ciencia cierta no es comprobable para esta tesis. No obstante, muchos de los profesores que habían estudiado en el exterior fueron acusados de colaborar con los intereses norteamericanos y despedidos de sus trabajos.

<sup>80</sup> Fernando Garavito, "Introducción" en Eduardo Umaña Luna: Un hombre, una vida, un país," (Bogotá: Editorial Panamericana, 2001), 30-33

realizadas. Graduado de la Universidad Externando de Colombia como abogado. Gracias a su carrera desarrolló grandes amistades<sup>81</sup> con abogados prestigiosos como Darío Hinestrosa, Antonio Rocha Alvira entre otros. Asimismo, desarrolló una gran amistad con Eduardo Carranza mientras Umaña trabajaba como secretario de la Biblioteca Nacional. En este período de su vida contrajo matrimonio con Celina Mendoza alias Chely que sería su amiga incondicional. Dentro del matrimonio nació Eduardo Umaña Mendoza quién también compartiría con su padre la defensa de los Derechos Humanos en el país.

### ***Germán Guzmán Campos.***

Su fecha de nacimiento es incierta así como el lugar de su nacimiento. No obstante, es bastante conocido el lugar donde ejerció como clérigo católico: El Líbano (Tolima) se convirtió en el pueblo donde no solo desarrollaría su carrera sino que se convertiría en el símbolo de La Violencia de ese entonces. Dentro de esta población, Monseñor Guzmán que para ese momento solamente era sacerdote, se dedicó a conocer sus dinámicas lo que le permitió entablar buenas relaciones con los habitantes del pueblo y conocer de primera mano las necesidades de la población campesina. La buena relación que mantenía con los habitantes del pueblo derivó en la creación de micro-pactos entre el gobierno nacional y las guerrillas. Existe el rumor que considera que monseñor utilizó sus “habilidades sacerdotales, tales como la confesión” para hacer más fácil los micro-pactos. No obstante, esa información carece de toda veracidad de acuerdo con Otto Morales Benítez, en la entrevista realizada el día 13 de mayo del 2014. En esta entrevista, Morales Benítez comenta que Monseñor Guzmán Campos jamás utilizó el secreto de confesión para lograr acuerdos entre las partes. “Siempre se habló de que Germán Campos utilizó el secreto de confesión para poder obtener lo que estaba sucediendo, pero no, él jamás utilizó el sacerdocio para obtener secretos y mucho menos revelarlos.”<sup>82</sup> Más bien, la figura sacerdotal le permitió ser percibido por parte de la población como una figura de confianza. Esta figura de confianza sería de gran utilidad, puesto que una vez concluida la Comisión

---

<sup>81</sup> Previamente había estudiado ingeniería y economía en la Universidad Nacional de Colombia, pero debió abandonar estas carreras debido a comenzó a volverse crítico de las políticas universitarias y esto le trajo problemas con las directivas de la Universidad.

<sup>82</sup> Entrevista a Otto Morales Benítez, Catalina Fuentes, Bogotá, 13 de mayo del 2014.

Monseñor fue nombrado coordinador de paz por parte del gobierno para continuar la labor de reconciliación, la cual estaría estrechamente ligada con la Oficina de Rehabilitación que fue creada a raíz de la comisión.

De su vida personal, sobresale la gran amistad que mantuvo con Camilo Torres. Se sabe que compartieron muchos pensamientos en común tales como su creciente preocupación por la creciente injusticia social y la indolencia del gobierno nacional ante tal situación. En razón de su amistad, Guzmán Campos escribió el libro titulado Camilo: el cura guerrillero (1967), donde hace una biografía de su vida, explicando sus etapas más importantes. Después de la muerte de Torres y con las crecientes y duras críticas que La Violencia en Colombia había despertado, Guzmán debió exiliarse a México. Allí renunció al sacerdocio, contrajo matrimonio y estudió sociología. Desde el sacerdocio, Guzmán se había sentido atraído por la sociología, por lo cual había comenzado a estudiarla empíricamente. En la entrevista a Morales Benítez, él comenta que a “Germán Campos le gustaba la sociología y siempre se había sentido atraído hacia ella.”<sup>83</sup>Dentro del libro Pasado y Presente de la Violencia en Colombia (1987) Monseñor Guzmán como se mencionara más adelante escribió un pequeño artículo en el cual crítica duramente los distintos acontecimientos dentro de la Comisión y del Libro y es el único escrito en donde Guzmán se ha referido al libro de La Violencia en Colombia. Finalmente murió a mediados de los años ochenta en México, D.F.

### ***Influencias teóricas de los autores de la obra La Violencia en Colombia.***

#### ***Orlando Fals Borda: Estructural-funcionalismo y Marxismo.***

***El estructural-funcionalismo.*** Las influencias teóricas de los autores de La Violencia en Colombia fueron variadas, debido a las diversas escuelas de pensamiento que para el momento estaban surgiendo. El marxismo, el estructuralismo norteamericano y la sociología francesa hicieron parte de las grandes influencias teóricas que surgían rápidamente en América Latina. En primer lugar, se encuentra el estructuralismo norteamericano que llega a Colombia por medio de Orlando Fals Borda. Este

---

<sup>83</sup> Entrevista a Otto Morales Benítez, Catalina Fuentes, Bogotá, 13 de mayo del 2014.

estructuralismo tuvo como primer representante a Émile Durkheim.<sup>84</sup> Durkheim planteó una serie de premisas funcionales estructuralistas que revolucionaron para ese momento la investigación social. Dentro de los planteamientos más importantes se encuentra, la concepción de la sociedad como un sistema complejo mediante, el cual la sociedad debe tener instituciones que mantengan el orden social. Para lograrlo, las instituciones y los individuos que trabajan en ellas deben trabajar en conjunto lo que se conoce como estructura social. Esta estructura social es pieza fundamental de la teoría estructuralista formulada por Durkheim. También utilizó metodologías como la etnografía que permitió aplicar de manera más concreta la teoría. Gracias a Durkheim, el estructuralismo fue avanzando en sus planteamientos hasta llegar a la escuela norteamericana la cual tuvo como primer representante a Talcott Parsons quién desarrolló a profundidad las encuestas y en general la metodología de Investigación Acción Participativa. A pesar de estas teorías haber sido creadas a finales y principios del siglo XIX y XX, el uso de esta teoría en Colombia no se dio sino hasta mediados del siglo XX.

El análisis propiamente sociológico de las teorías de Durkheim se realizó a mediados de los sesenta, fecha que coincide con el nacimiento de la Facultad de Sociología de la Nacional. De todos los profesores que integraron la cátedra de la Facultad de Sociología, quienes más conocimiento tenían sobre la teoría del Estructural- Funcionalismo era Orlando Fals Borda y Camilo Torres. Cada uno de ellos aplicó la teoría en diferentes áreas- Por ejemplo, Fals Borda aplicó esta teoría al funcionamiento del campo, mientras que Torres aplicó esta teoría al funcionamiento de la ciudad. Por medio de esta teoría, Torres observó un crecimiento acelerado de las ciudades. Gran parte de este crecimiento estaba relacionado con el éxodo masivo de personas del campo a la ciudad; este éxodo masivo provocó que aquellos que llegaban a la ciudad debieran instalarse en los bordes de las mismas con condiciones económicas precarias. Para analizar este fenómeno, Torres utilizó teorías que Fals Borda<sup>85</sup> había propuesto sobre las ciudades, la estructura social y el agro. Estas teorías fueron adecuadas a las relaciones de cooperación que se estaban dando en el agro y cómo

---

<sup>84</sup> Eric Porth, y Kimberley Neutzling, “Functionalism”, <http://anthropology.ua.edu/cultures/cultures.php?culture=Functionalism>.

<sup>85</sup> Esto último fue tomado de la teoría de Orlando Fals Borda quién consideraba que en las comunidades campesinas existía una relación de cooperación mutua

estas relaciones pasaron de una solidaridad mecánica a una solidaridad cooperativa y/u orgánica, en donde nadie es imprescindible. Una vez estudiada esta teoría en el ambiente rural, Torres procedió a ambientarla en la ciudad y en el éxodo masivo de campesino. Esta teoría fue utilizada en 1958 para la tesis de pregrado titulada “Una aproximación estadística a la realidad socioeconómica de Bogotá” la cual fue dirigida por el profesor Yves Urbain.

Gracias a estas nuevas aproximaciones que los profesores ofrecieron, la Facultad de Sociología dentro de este nuevo método de enseñanza da prevalencia a las lecturas secundarias antes que a la aproximación a fuentes primarias:

El acercamiento al sociólogo francés se basó, principalmente en literatura secundaria. Esto ayudó a precisar los temas entre profesores y estudiantes: las características de los hechos sociales, las representaciones colectivas, la anomia, los tipos de suicidio, lo sagrado y lo profano, el totemismo, la impronta de la división del trabajo en la sociedad y la definición de sociología como el examen de las instituciones, como el estudio de las creencias y de los modos de conducta instituidos por la colectividad.<sup>86</sup>

Estas lecturas secundarias no pretendían quedarse en hechos sobre su vida personal y en aspectos irrelevantes de su trabajo. Al contrario, lo que el estudio de estas fuentes secundarias pretendía era el de introducir a los estudiantes en las fuentes sociológicas:

Se quería superar el resumen y la lectura holgazana de manuales y libros introductorios, para insistir en el examen de las grandes obras que sellaron la suerte de la sociología moderna. En el caso de Durkheim se buscaba familiarizarlos con la construcción de conceptos, la elaboración de teorías y la contrastación empírica. A diferencia de otros sociólogos de su generación, él mostraba casos concretos de investigación empírica fáciles de seguir y analizar, como en *El suicidio*, libro que es un excelente ejemplo de sociología en acción, de elaboración de marcos de referencia para iluminar datos dirigidos a explicar el orden y el cambio sociales en las sociedades de nuestros días.<sup>87</sup>

Este uso de nuevas metodologías de aprendizaje permitió que los estudiantes pudiesen observar e investigar por sí mismos las realidades del país sin tener que leerlas en los libros de estudio, los cuales por cierto no tenían gran demanda. Ahora bien, una vez llegado a Colombia, Orlando Fals Borda comenzó a escribir varios libros sobre el cambio socio cultural de la sociología en Colombia. Entre ellos se encuentra “La teoría y la realidad

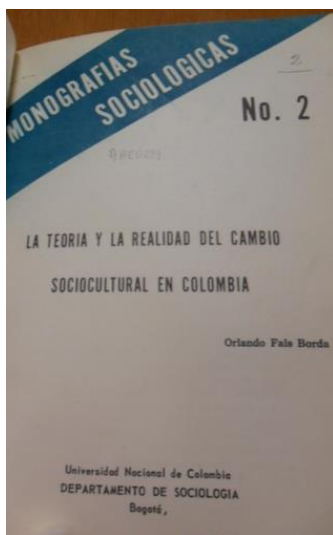
---

<sup>86</sup> Gonzalo Cataño, “Durkheim en Colombia”, *Economía Institucional* Vol: 11 (2009):139-169.

<sup>87</sup> Gonzalo Cataño, “Durkheim en Colombia”, *Economía Institucional* 11 (2009):159.

sociocultural en Colombia” (1967). Con la publicación de este y otros libros se pretendió en cierta medida hacer referencia al estudio de una estructura o sistema social.<sup>88</sup>

En cuanto a la metodología, se han empleado especialmente la observación por participación y las entrevistas dirigidas con el complemento de encuestas con formularios. Además se han usado un nuevo método denominado “experimentación por participación”, es decir, el de experimentos sociológicos efectuados en la vida real; este método requiere que el sociólogo especialmente por medio de innovaciones determinadas interfiera de forma controlada en el cambio para observar y codificar las variaciones significativas resultantes.<sup>89</sup>



Monografías Sociológicas, Bogotá 1967

En el libro “La teoría y la realidad del cambio sociocultural en Colombia” (1967), Fals Borda explora claramente el cambio en la estructura social de Saucío, Boyacá:

Según la teoría corriente<sup>90</sup>, la legitimación y la integración constituyen un paso final en el cambio sociocultural. Este paso implica la adopción progresiva de nuevos elementos y valores hasta que quedan institucionalizados, así produciendo modificaciones en la sociedad mayor. Esencialmente esta es una discusión de cambio sociocultural a un nivel más alto de abstracción. Hasta aquí nuestro interés se ha dirigido a enfocar a los individuos y a los grupos como agentes.<sup>91</sup>

---

<sup>88</sup> Orlando Fals Borda, “La teoría y el cambio sociocultural en Colombia” en *Monografías Sociológicas* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1967), 30.

<sup>89</sup> Orlando Fals Borda, “La teoría y el cambio sociocultural en Colombia” en *Monografías Sociológicas* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1967), 35.

<sup>90</sup> Esta teoría corriente hace referencia hace al estructuralismo- funcionalismo.

<sup>91</sup> Orlando Fals Borda, “La teoría y el cambio sociocultural en Colombia” en *Monografías Sociológicas* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1967), 22-35.

Para Fals Borda era importante por medio de esta teoría explicar los cambios acontecidos en la construcción de esta sociedad. Para ese entonces, la mayoría de los escritos de Fals Borda se habían concentrado en gran manera en estudiar el campesinado boyacense y en evidenciar como el campesinado manejaba su organización social y por supuesto su vida en comunidad. No obstante, el funcionalismo se concentra en el desarrollo de la sociedad mediante la función de sus “elementos constitutivos.”<sup>92</sup> El funcionalismo está estrechamente relacionado con normas, tradiciones, costumbres e instituciones. Si bien esta teoría fue aplicada en su regreso a Colombia no fue la misma teoría que se vio en el libro *La Violencia en Colombia*.

***Marxismo y Sociología del conocimiento.*** La teoría del libro como la expone Fals Borda está dividida en Sociología del Conocimiento y en Teoría Marxista. En cuanto a la sociología del conocimiento esta puede definirse como:

Una investigación de los factores que en todo pensamiento humano se deben al grupo, a la comunidad. La problemática de esta teoría no queda más que bosquejada, pues las dificultades nacen directamente aquí. Hemos dicho que a diferencia del marxismo, la sociología del conocimiento no reserva la verdad, por un decreto más o menos dogmático, a una clase sino que afirma que las clases, cualesquiera que estas sean solo obtienen visiones parciales, perspectivas, pero nunca agotan la visión de la realidad en una doctrina integral.<sup>93</sup>

Esta definición de Karl Mannheim y Max Scheler fue reinventada a mediados de los sesenta por Peter L. Berger y Thomas Luckmann dentro del texto *La construcción de la realidad social (1966)*. Esta definición se da en un momento en que el Funcionalismo ha acaparado la atención de las teorías sociológicas del siglo XX. La definición de la sociología del conocimiento es la realidad: “Pero no la realidad como tal, objeto de la antología sino la realidad tal cual es producida, aprehendida e incorporada por el hombre en la sociedad. Esa realidad es la sociedad misma, exteriorizada e internalizada por el

---

<sup>92</sup>Eric Porth y Kimberley Neutzling, “Functionalism”, <http://anthropology.ua.edu/cultures/cultures.php?culture=Functionalism>

<sup>93</sup> Jorge Martínez Ríos, “Enseñanza e Investigación en el campo de la sociología en los Estados Unidos”, *Revista Mexicana de Sociología* Vol: 19 (1957): 573-583.

hombre.”<sup>94</sup> Básicamente, la sociología del conocimiento se define como “aquella que maneja una concepción general de la ideología, puesto que reconoce los condicionamientos sociales de cualquier pensamiento y punto de vista, y su interés será la ideología total, concebida como la estructura total de la conciencia y del pensamiento, la concepción total del mundo de un determinado grupo social en un determinado momento histórico. Se trata de la determinación social de la estructura categorial y cognoscitiva, de la interpretación de la realidad, el estilo de pensamiento social e históricamente situado.”<sup>95</sup> Fals Borda utilizó esta teoría dentro del libro, en la medida en que le permitió entender la conducta real lo actores que hicieron parte del mismo, al tiempo que permitió analizar los contenidos de las publicaciones y cómo estas fueron recibidas por la sociedad, teniendo en cuenta que La Violencia fue interpretada de manera diferente en cada región del país. Interpretación que podía observarse en la prensa tanto del Tiempo como del Siglo e inclusive en artículos publicados por los políticos del momento.

En la introducción del libro, los autores mencionan su segunda teoría, el Marxismo. En esta introducción se puede ver como los investigadores utilizan términos como modo de producción, clases sociales, burguesía entre otros. Es en este libro donde Fals Borda considera basado en el marxismo que debe existir una interacción entre las comunidades. Aquí es donde un fenómeno interesante sucede y es el hecho de que la sociología del conocimiento logró integrar algunos planteamientos del marxismo.

-Tal como en Marx—; daba prelación, igualmente, al aspecto cualitativo sobre el cuantitativo y, algo importante, cambió la relación sujeto/objeto del positivismo por la diada sujeto/sujeto. Así incluía la participación y la colaboración entre académicos y comunidades en la construcción de un conocimiento útil a las necesidades sociales propias.<sup>96</sup>

Todas estas teorías tuvieron un gran impacto en la sociología debido al gran aporte teórico y metodológico al que éstas contribuyeron. Asimismo, puso en evidencia la construcción

---

<sup>94</sup> Benjamin Hadis Franklin, “La construcción social de la realidad: Peter L. Berger y Thomas Luckmann”, Desarrollo Económico Vol: 15 (1976): 641- 643.

<sup>95</sup> Ernesto Lamo de Espinosa, J.M González García, y C. Torres Albero, “Karl Mannheim, Teoría de la ideología y sociología del conocimiento” en sociología del conocimiento y de la ciencia (Madrid: Alianza Editorial, 1994), 313-15.

<sup>96</sup> Damián Pachón Soto, “A propósito de nuestra identidad. Orlando Fals Borda y la crítica de nuestro colonialismo intelectual”, Le Monde: diplomatique, Bogotá, 14 de noviembre del 2013, 1-5.

de una sociología fundamentada en teorías extranjeras, las cuales se habían comprometido profundamente con las realidades colombianas. Lo anterior se logró gracias a la observación e investigación, la cual no perdió de vista la función universal de la sociología aprendida. “Producir cambios sociales controlados promovidos con el conocimiento aportado por ciencia; en este caso, por la sociología”.<sup>97</sup> Dado lo anterior, es importante considerar la relevancia de la sociología para ese momento. El gobierno había puesto una cantidad considerable de obstáculos para que en el país no se pudiesen dar clases magistrales sobre esta teoría. Muy diferente a la situación académica que por ese momento vivía México, país que fue uno de los bastiones latinoamericanos del marxismo gracias a la constante migración de intelectuales rusos cuyas ideas sobre el socialismo se expandieron rápidamente por el continente.

Dentro del marxismo llegado a Colombia se pueden distinguir dos fases importantes: la primera, cuando llega al país por medio de los profesores; la segunda, con el uso que los estudiantes le dieron a esa teoría. La teoría marxista planteó por primera vez el hecho de que el capitalismo se sostiene sobre una economía cuyos dividendos se dan a una minoría, mientras que la gran mayoría no sólo se convierte en trabajadores de esa minoría, sino que el capital es distribuido de manera desigual. Es aquí en donde la figura del proletariado hace su aparición. El proletariado debe hacerse cargo de los medios de producción y del capital, lo que le permitiera a la sociedad llegar a una verdadera revolución que permita llegar a una sociedad igualitaria y cooperativa. No obstante, esto implica una serie de procesos históricos que pueden ser de mediana y larga duración, es decir, no son procesos que se desarrollan en corto tiempo. Este Marxismo ve a la Historia desde una concepción materialista, lo que significa que:

El cual el factor esencial de la historia es el conjunto evolutivo de los procesos económicos, de los que apenas son consecuencias o concomitancias de los acontecimientos de la actividad espiritual o cultural del hombre. Lo que implica que

---

<sup>97</sup> Milcíades Vizcaíno, “De la realidad a la utopía: una incursión por la vida y la obra de Orlando Fals Borda,” *Espacio abierto* Vol: 17 (2008):569-594.

la historia comienza a partir de la primera mediación entre el hombre y la naturaleza y entre otros hombres.<sup>98</sup>

Como puede verse, el Marxismo es una ideología que ha sido hoy en día utilizada para justificar revoluciones. No obstante, en ese momento sus metodologías y conceptos tales como: Burguesía, lucha de clase y proletariado adquirieron gran valor dentro de las manifestaciones universitarias lo que le permitió a estos movimientos estudiantiles radicalizarse aún más y luchar por la igualdad y la justicia social. Lastimosamente, en el país muchas de estas luchas estudiantiles se volvieron simpatizantes de las guerrillas y en cierto sentido el espíritu original de estas luchas se perdió. Adicionalmente a esto, la facultad jamás publicó un trabajo que explicara el Marxismo o hiciera referencia al mismo. Lo que se hizo fue por medio de los profesores, transmitir la ideología mediante análisis y estudios, pero con el agravante de que esta transmisión tuvo una carga política fuerte, en cuanto a la enseñanza de conceptos clave como: Clase social, burguesía, lucha social, proletariado entre otros lo que después fue utilizado para fortalecer ideológicamente a las guerrillas colombianas.

***Eduardo Umaña: Sociología jurídica, pensamiento latinoamericano propio y humanismo social.***

***Sociología jurídica.*** Eduardo Umaña fue un abogado que para el momento de la escritura del libro tenía una tendencia ideológica marxista. Pero también hacia parte de la crítica jurídica, la técnica penal y la defensa de los presos rebeldes.<sup>99</sup> Estas inclinaciones, en especial la sociología jurídica lo llevaron a publicar ensayos que hacían énfasis en las realidades jurídicas y sociales del país. Éstas se ven reflejadas en el libro La violencia en Colombia tomo II. En ese entonces, Umaña Luna era el mayor representante de la sociología jurídica en el país que había llegado a principios del siglo XX, pero fue con Umaña que esta teoría alcanzó el reconocimiento en el ámbito jurídico del país.

La sociología jurídica no se confunde ni con la ciencia del Derecho, ni con la filosofía del Derecho: su papel no es el de interpretar los textos jurídicos ni de interrogarse

---

<sup>98</sup> Andrés Pardo Tovar, “Historia de la filosofía y filosofía de la historia” en La concepción materialista de la Historia (Bogotá: Tercer Mundo, 1970), 100-134.

<sup>99</sup> Fernando Garavito, “Eduardo Umaña Luna: Un hombre, una vida, un país,” (Bogotá: Editorial Panamericana, 2001), 30- 55.

sobre el valor de las nociones jurídicas fundamentales. Al punto de vista abstracto de estos estudios substituye el punto de vista concreto que es el de la sociología en su conjunto.<sup>100</sup>

Para Umaña, la sociología constituye una variable cuantitativa y cualitativa que permite comprender y realizar un análisis del problema. Este análisis se realiza mediante el estudio de los elementos para dar una explicación válida a lo sucedido. En consecuencia, la sociología jurídica<sup>101</sup> lo que pretende es comprender las relaciones del fenómeno social jurídico con los demás fenómenos sociales. Por supuesto, que esta sociología jurídica se basa en una teoría general del derecho, mediante la cual se sistematizan aquellos conceptos que por ser esenciales se encuentran en todo ordenamiento jurídico posible. Esta teoría proviene del filósofo del derecho austriaco Hans Kelsen. Esta es la base de la sociología del derecho o jurídica por tanto, las conclusiones a las que llegue la sociología jurídica “deberán ser meramente hipotéticas, pues deberán verificarse con las conclusiones a que se llegue en la investigación sociológica que parte de distintos sectores del jurídico.”<sup>102</sup> Un ejemplo de esto se ve claramente en el tomo II del libro La violencia en Colombia. Dentro de este, Umaña plantea la hipótesis sobre el abandono estatal hacia los niños de La Violencia y cómo muchos de los programas y centros para ayudarlos terminan siendo ineficaces e insuficientes. Esto lo lleva a preguntarse qué papel cumple el gobierno en todo esto y cómo estas hipótesis planteadas son en efecto comprobables mediante la realidad de la niñez en Colombia.

### ***Pensamiento latinoamericano propio y humanismo social:***

Gracias a la discusión de todas estas teorías se plantearon nuevas inquietudes sobre la educación en Colombia y cómo esta debía ser manejada por el Estado. Asimismo, plantearon una América Latina con un pensamiento propio, al menos en ese momento para las ciencias sociales:

Es necesario que los jóvenes de toda Latinoamérica tomemos conciencia de nuestra gran responsabilidad histórica. [...] Aunque sea una visión simplista de nuestros

---

<sup>100</sup> Germán Guzmán Campos, Orlando Fals Borda y Eduardo Umaña Luna, “El Panorama de la ley” en La Violencia en Colombia Tomo I. (Bogotá: Taurus historia, 1964), 134-140.

<sup>101</sup> La sociología jurídica pertenece al estudio de la correlación de diversos fenómenos sociales.

<sup>102</sup> Rene Barragán, “La Sociología Jurídica”, Revista Mexicana de Sociología Vol: 2 (1940): 103-111.

problemas, es necesario que tengamos un esquema de ellos, con bases verdaderas, para poderlos resolver. Debemos darnos cuenta de los círculos viciosos en que estamos sumergidas.<sup>103</sup>

La continuación de este pensamiento no se produjo debido a la muerte de Camilo Torres. Esta muerte produjo un vacío ideológico en Umaña que lo llevó a una lectura más profunda del Marxismo y de sus corrientes ideológicas. A partir de la muerte de Camilo Torres se deriva la fuerte tendencia hacia la izquierda y por consiguiente, el nacimiento de la oposición a la dominación europea y norteamericana en la enseñanza latinoamericana. No obstante, este pensamiento se transformó con la ayuda de Fals Borda. Umaña y Fals Borda comenzaron a desarrollar nuevas formas de revitalizar la educación universitaria. Esto constituyó un reto extremadamente difícil por múltiples razones. Entre las múltiples razones se encontraba: La radicalización del estudiantado, la estigmatización del gobierno hacia la Universidad, los constantes señalamientos del gobierno hacia Eduardo Umaña y Orlando Fals Borda, el gobierno consideró que ellos dos eran la cabeza principal de la lucha estudiantil y del castrismo en Colombia, situación que no puede ser ni negada ni confirmada en su totalidad. Como docentes de la Universidad Nacional, éstos contribuyeron activamente en los debates que se hacían sobre el papel de la educación en la universidad pública. No obstante, uno de los grandes aportes teóricos que Umaña dejó, tanto para las Ciencias Sociales como para el Derecho fue la constante lucha por los Derechos Humanos, la reconocida teoría del Humanismo social y también el estudio sobre la estudios sobre la niñez abandonada y en general realizar estudios sobre las condiciones de la niñez en la época de La Violencia.

Con el Humanismo Social se plantea que América Latina debe crear para sí misma una teoría que le permita independizarse a nivel intelectual de toda la teoría de los llamados países del primer mundo. Asimismo, Fals Borda consideraba que América Latina debía comenzar a ejercer independencia y explotar por sí misma los recursos intelectuales por medio de la formulación de teorías propias hechas por científicos de la región. Hay semejanzas con la teoría del colonialismo intelectual, pero la gran diferencia entre las dos

---

<sup>103</sup> Rafael Piedrahita Maldonado, "Conversaciones con un sacerdote colombiano: puntos de choque con la Iglesia." (Bogotá: Antares, 1967), 1-90.

teorías es que el Humanismo Social estaba más cercano a las ciencias sociales en la medida en que estas debían plantear conceptos que permitiesen un mayor desarrollo social de la población, mientras que la Colonialidad Intelectual se inclina más por la intelectualidad de las Ciencias Sociales y su independencia de las teorías dominantes del primer mundo. Estas teorías fueron consideradas en su momento una utopía no sólo porque eran impensables en ese momento sino porque estas implicarían una separación del primer mundo lo que significaría dejar ayudas y otros “beneficios” que esta unión traía. Pero hoy en día esto no suena descabellado e inclusive, las Ciencias Sociales en Colombia y en general en el continente han tenido un auge importante, lo que les ha permitido consolidarse como un campo de investigación y de enseñanza de gran reputación.

***Germán Guzmán Campos: Una vida religiosa que se convierte a la retórica marxista.***

Desde el sacerdocio, Monseñor Guzmán había encontrado en la sociología un campo de estudio muy interesante. Gracias a este interés había comenzado a estudiar esta carrera, al menos en un sentido empírico. Como lo mencionó Otto Morales Benítez a “Benítez “Germán Campos le gustaba la sociología y ya había mostrado un interés especial en estudiarla.”<sup>104</sup> Guzmán Campos debido a todo lo que había pasado con el libro decide retirarse del sacerdocio, exiliándose en México lo que le permitió tener contacto cercano con el Marxismo, pero el Marxismo radical; gracias a este Marxismo, Guzmán una vez llegado al país arremete duramente contra la Comisión a la cual califica de vehículo político, al servicio de los partidos políticos.

De Monseñor Guzmán no se tiene mucha información sobre su vida personal, debido a que a su estadía en México fue prolongada y en muy pocas ocasiones vino al país.<sup>105</sup> En una de esas pocas visitas realizó un escrito en el cual hizo un análisis de lo que fue el libro La Violencia en Colombia y la Comisión. Dentro de este análisis explicó las razones mediante las cuales se escribió el libro. En primer lugar, se propuso la reflexión sobre el fenómeno e inclusive se incitó a los altos funcionarios del gobierno a la reflexión del mismo. En

---

<sup>104</sup> Entrevista a Otto Morales Benítez, Catalina Fuentes, Bogotá, 13 de mayo del 2014.

<sup>105</sup> Germán Guzmán Campos, “Reflexión crítica sobre el libro La Violencia en Colombia” en Pasado y Presente de la Violencia en Colombia. (Bogotá: La Carreta, 1988), 46-59.

segundo lugar, dar una campanada que al redoblar hiera la sensibilidad de los colombianos y los obligue a pensar dos veces. En tercer lugar, desmontar la maquinaria del odio. En cuarto lugar, señalar los factores que en el orden jurídico influyen en el fenómeno de La Violencia. En quinto lugar, iniciar estudios serios y científicos sobre el fenómeno de La Violencia. En sexto lugar, mantener vivo el interés del país para superar el trauma que lo agota.<sup>106</sup> Las anteriores razones nos permiten ver que era necesario escribir un libro sobre este tema no sólo porque era inevitable para el país sino porque este tipo de libros permiten abrir los ojos hacia un tema que durante un tiempo fue una ampolla en la historia colombiana.

***Marxismo-Leninismo.*** Dentro de lo que se plantea en el Marxismo en América Latina, se encuentra el hecho de que el continente está:

Bajo un carácter semicolonial, se establece una relación directa entre industrialización y colonización y se condena el nacionalismo como una ideología cultivada por el imperialismo. Aunque se reconoce la debilidad del proletariado y de la burguesía nacional, así como el peso de los campesinos en la lucha, se considera que el proletariado se ve empujado por ellos a ser la vanguardia. La lucha se vuelve antifeudal y antiimperialista y pasa por dos etapas: una de liberación nacional y democrático-burguesa y otra de tendencias socialistas con el proletariado a la vanguardia. Pero todo eso se hace depender, en definitiva, del papel de los partidos comunistas.<sup>107</sup>

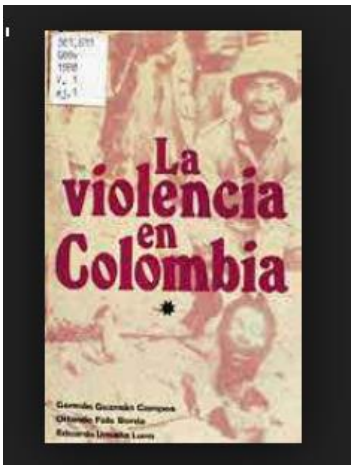
Dentro del Marxismo se da el foquismo el cual se deriva del Leninismo. Dentro de este (Leninismo) se hace especial énfasis en militarizar la concepción política de la exterioridad de la conciencia revolucionaria con respecto a las masas. Pero se aparta de él en los aspectos que antes hemos señalado: Al absolutizar una forma de lucha (la lucha armada guerrillera); al eliminar el papel del partido de la clase obrera. Ahora bien, el Marxismo fue una teoría de gran utilidad durante la década de los sesenta.

### ***El libro La Violencia en Colombia y las ciencias sociales***

---

<sup>106</sup> Germán Guzmán Campos, “Reflexión crítica sobre el libro La Violencia en Colombia” en Pasado y Presente de la Violencia en Colombia (Bogotá: La Carreta, 1988), 46-59.

<sup>107</sup> Adolfo Vásquez Sánchez, “El Marxismo en América Latina”, Biblioteca Omega Alfa (2000):1- 5.



Primer tomo de La Violencia en Colombia (1960)

En 2012 este libro cumplió cincuenta años de haber sido publicado (tomos I y II). En ese mismo año (2012) se hicieron diversas charlas y actos conmemorativos de un libro que logró romper esquemas en el momento de su publicación. Una cosa es indudable este libro tuvo reacciones tanto positivas como negativas. Por supuesto, la idea de hacer un libro con estas características era de por sí una idea descabellada, no sólo porque era un tema tabú sino porque cuando se publicó causó gran malestar en la sociedad, puesto que nunca se había visto el fenómeno de La Violencia con tanta crudeza como lo evidenció el libro. Como se dijo previamente, el libro contaba con unas características especiales dentro de las cuales se encontraban el ser un libro académico cuya orientación descriptiva, sociológica y jurídica era innovadora por eso logró convertirse, en el libro más importante del momento.

En un principio, el objetivo inicial era reunir a una serie de profesionales entre los cuales se encontraba Orlando Fals Borda, Eduardo Umaña, Camilo Torres entre otros de distintas ramas una vez terminada la Comisión de 1958. A comienzo de 1961 me visitó en el Líbano un grupo de profesores pertenecientes a la entonces facultad de Sociología de la Universidad Nacional, formado por el Pbro. Camilo Torres Restrepo y los doctores Orlando Fals Borda, Andrew Pearse y Roberto Pineda, los cuales expresaron el interés de su institución por estudiar la problemática colombiana, iniciando este propósito con el análisis de la Violencia. Después de un prologado retiro me propusieron que escribiera al respecto [...] se me indicó que me trasladara a Bogotá y entrara en contacto con la facultad de Sociología para iniciar un estudio sobre la Violencia.<sup>108</sup>

---

<sup>108</sup> Germán Guzmán Campos, “Reflexión crítica sobre el libro La Violencia en Colombia” en Pasado y Presente de la Violencia en Colombia (Bogotá: La Carreta, 1988), 46-59.

Esto con el fin de que cada uno de ellos diese su visión sobre La Violencia; sin embargo, los profesionales pensados para este proyecto (entre ellos se encontraba un psicólogo, un militar y un antropólogo, pero los nombres de los posibles integrantes no fueron revelados) decidieron no participar en el mismo, el único que decidió participar fue Monseñor Guzmán Campos, quien había sido uno de los participantes de la Comisión. Monseñor Guzmán había consolidado un archivo personal con documentos, fotografías y demás. Dentro de los cuales se evidenciaba la magnitud del problema y el funcionamiento de la violencia. Estas fotos eran testimonio de la barbarie allí acontecida.<sup>109</sup> Todo este archivo fue lo que respaldó en fuentes el libro y es ahí donde se puede observar las teorías aprendidas por los principales autores.

De ahí radica la importancia tanto de la Comisión como del libro en las Ciencias Sociales. En primer lugar, nunca antes se había construido un archivo privado que evidenciara una problemática tan importante en Colombia y mucho menos que ese archivo fuese construido por un sacerdote católico. En segundo lugar, este archivo ayudó a entender y a explicar el porqué de ese conflicto, por medio de fotos, cartas, telegramas y otros elementos. Gracias a estos, el conflicto pudo ser entendido no sólo en sus causas sino en las consecuencias que este estaba generando. En tercer lugar, como se ha mencionado previamente, este libro constituyó por primera vez la participación de la academia en un tema tan complejo como La Violencia y esta participación realmente fue un impacto para la sociedad no sólo por la crudeza del libro sino porque por primera vez se conocía lo que estaba sucediendo fuera de las ciudades y de lo cual nadie hablaba. Finalmente, porque era la primera vez que académicos escribían sobre el tema y es que tenían elementos de primera mano para investigar y sacar conclusiones y eso fue lo hicieron, logrando darle a la academia un lugar importante en la sociedad.

---

<sup>109</sup> Como por ejemplo los famosos cortes que se les hacían a las personas (Corbata, tamal, entre otras).



El Tiempo, 31 de diciembre de 1962. Esta

sección del periódico suplemento literario informa sobre la publicación del libro y el objetivo principal del mismo.

Dentro de todo este panorama, el libro ocupa una posición predilecta dentro de las Ciencias Sociales. No sólo por el ser el primero en su estilo sino porque en el momento de su publicación, el país estaba experimentando una serie de coyunturas políticas y sociales las cuales influyeron seriamente en la publicación del libro. Pero para algunos investigadores como el historiador Jefferson Jaramillo Marín no necesariamente el libro se deriva de la Comisión. No obstante, para Otto Morales Benítez, líder investigador de la Comisión, la relación es directa: “En efecto, sin la comisión no hubiese existido el libro de la Violencia.”<sup>110</sup> Por supuesto, que si la información de la comisión no hubiese sido guardada, el libro hubiese sido difícil de construir. Lo único cierto es que el libro en sí permitió evidenciar por medio de mapas y de descripciones geográficas muy precisas lo que estaba sucediendo en el país, al mismo tiempo que narró y describió testimonios que por primera vez dieron cuenta de la magnitud del conflicto. El libro también fue una manera de romper ese pacto de silencio implícito que se había dado entre los liberales y conservadores. Este pacto permitía que sobre tema no se hablará y mucho menos que se buscará a los responsables del conflicto. Gracias al libro, por primera vez se cuestionó el accionar de los partidos y del mismo Estado lo que le valió una gran persecución al libro y a sus autores.

<sup>110</sup> Entrevista a Otto Morales Benítez, Catalina Fuentes, Bogotá, 13 de mayo del 2014.

Dentro del libro había varias interpretaciones. Por un lado, se encontraba la interpretación cristiana hecha por Monseñor Guzmán; aquí se puede leer una narrativa literal de las zonas de conflicto por regiones, la geografía de la violencia, las consecuencias físicas de la violencia y por supuesto los elementos estructurales del conflicto. Esta parte para algunos investigadores es la parte más completa del libro, su “columna vertebral”, ya que se logra retratar perfectamente la situación del país en los primeros trece capítulos del primer tomo. Por el otro lado, se encuentra la perspectiva sociológica la cual intenta explicar lo acontecido en la violencia desde la misma realidad, la cual estaba sustentada con teorías que permitieron explicarla. Esto era algo nuevo puesto que para ese entonces, La Violencia había sido explicada desde, la autobiografía. Esto era interesante porque era una visión de varios de los integrantes de los distintos bandos.

Es difícil ofrecer explicaciones sociológicas completas del intenso y complicado proceso de la violencia en Colombia, algunos de cuyos aspectos quedan descritos en las páginas precedentes. Dentro de las posibilidades actuales de la ciencia, solo se pueden presentar hipótesis y aplicar conceptos en un determinado marco teórico [...] Sabido es que en la sociología domina hoy la orientación estructural- funcional. Apliquemos, pues, en primer lugar esta teoría y derivemos del esfuerzo alguna enseñanza.<sup>111</sup>

Dentro de esta interpretación sociológica se encuentra: La interpretación jurídica de Umaña sobre los niños colombianos. Esta interpretación tiene como base a aquellos niños nacidos dentro de la “violencia” niños abandonados, niños huérfanos y explotados sexual y laboralmente.<sup>112</sup> Este tema es desarrollado en el libro en el tomo II, en el capítulo titulado “Un problema social: La niñez abandonada.”<sup>113</sup> Adicionalmente, dentro del tomo II se hace un análisis sobre el problema de la inoperatividad de la justicia en estos casos. Por un lado, hace evidente las dificultades que el sistema penal experimentaba con respecto al juicio que se realizaba a los menores. Por el otro lado, se hace evidente el poco interés que para ese

---

<sup>111</sup> Germán Guzmán Campos, Orlando Fals Borda y Eduardo Umaña Luna, “El Panorama de la ley” en La Violencia en Colombia Tomo I (Bogotá: Taurus historia, 1964), 134- 155.

<sup>112</sup> Germán Guzmán Campos, Orlando Fals Borda y Eduardo Umaña Luna, “Un problema social: la niñez abandonada” en La Violencia en Colombia Tomo II (Bogotá: Taurus historia, 1964), 243-291. En este capítulo Umaña utiliza estadísticas, testimonios de niños y de funcionarios gubernamentales dentro de los cuales se relatan las precarias situaciones

<sup>113</sup> Mario Aguilera Peña, “Eduardo Umaña Luna,” (Obituario presentado en la Universidad Nacional de Colombia sede Bogotá )

entonces el gobierno nacional tenía sobre la problemática de los niños y cómo este desinterés repercutió en una pésima legislación con respecto a los niños.

Para muchos es un asunto desconocido, pero en el libro Umaña hace una reflexión sobre las guerrillas. Es la primera vez que se hace pública la estructura de la misma más específicamente la del Llano. Aquí se evidencia la vida dentro de la guerrilla, su funcionamiento, regulaciones y las formaciones ideológicas de sus integrantes. Es por eso que apartes de las “Leyes del Llano” cobran relevancia. Esta parte del libro se considera de gran importancia, debido a la riqueza del material que hay en esta parte.

La publicación del libro se dio en dos momentos diferentes. El primer tomo fue publicado en 1962 y recibió en ese momento críticas positivas y negativas. En este sentido hay que aclarar que el tiraje del libro en su lanzamiento fue de tan solo 1.000 ejemplares, uno de los cuales reposa en casa de Otto Morales Benítez.<sup>114</sup> El segundo tomo fue publicado en 1964 y obtuvo críticas fuertes por parte del gobierno nacional y de la opinión pública. Incluso se le hizo un juicio político en el Senado de la República a causa de su contenido. Asimismo, los autores del libro fueron maltratados por medio de sobrenombres<sup>115</sup> y German Guzmán Campos tuvo que exiliarse lo que demuestra el grado de acoso que tuvieron que vivir. Los autores del libro fueron férreos críticos de las políticas gubernamentales a tal punto que fueron catalogados como personas no gratas e inmediatamente comenzaron a ser objeto de persecución no sólo por sus críticas sino también por sus posturas ideológicas tales como el marxismo y el comunismo que para ese entonces eran ideologías que causaban gran revuelo en el país y aun hoy en día continúan estigmatizadas. Lo curioso de este libro es por qué el primer tomo fue recibido con crítica mixta, mientras que el segundo tomo fue recibido con críticas totalmente negativas. Si bien es una pregunta cuya respuesta es complicada de resolver, una cosa es cierta y es que dentro del tomo II se encuentran las investigaciones,

---

<sup>114</sup> Con respecto a este punto, una de las anécdotas contadas durante la entrevista fue el hecho que en la casa de Otto Morales existía esa copia lo cual significaba que muy pocas personas pudieron comprarlo. Primero, su valor era muy alto para el momento y en segundo, el gobierno estuvo muy aprehensivo con el tiraje. No obstante, en la casa de Morales se discutió el libro y monseñor Guzmán estuvo allí participando cuando aún vivía.

<sup>115</sup>“Los apologistas de la Violencia”, El Siglo, 15 de Septiembre de 1962.

los análisis y las conclusiones de lo que era este fenómeno. Para muchos, este segundo tomo fue el que dio a conocer verdaderamente lo que sucedía en ese momento y en cierto sentido responsabilizó a los directores de partido por lo sucedido.

### ***Los Apologistas de la Violencia***

Se ha intensificado la circulación de "La Violencia en Colombia", escrito presentado como "Estudio de un Proceso Social". El carácter científico que se le atribuye y las manos que se juntaron para redactarlo, despertaron la curiosidad natural entre un público que desde hace años espera con impaciencia el análisis serio del fenómeno.

Cualquier obra científica, sobre todo las relativas a estos temas, debe estar presidida por una imparcialidad absoluta, altura y nobleza de propósitos, y la indispensable preparación intelectual de sus autores. Lo contrario conduce a los lugares comunes que plagan la serie de cuentos, novelas y loas al bandolerismo con que ha sido atosigado el lector colombiano.

Hemos buscado en vano estas cualidades en el escrito de monseñor Germán Guzmán, Eduardo Umaña Luna y Orlando Fals Borda, para encontrarle, en cambio, abundantes características de panfleto.

La interpretación parcializada y el sectarismo, descarado o latente, dominan todas las líneas, desde las páginas iniciales en donde se agradece a los jefes bandoleros que no hayan matado a los investigadores, hasta el capítulo final, donde el sociólogo del grupo emplea todo su arsenal de vocablos "técnicos" para presentar al conservatismo, al ejército, la policía y el gobierno como culpables exclusivos de todos los crímenes que su colega el señor Guzmán ha relatado con morbosidad insana en la primera parte del panfleto.

Consecuentes con sus intenciones los autores hacen coincidir la aparición de la violencia con la subida del conservatismo al poder en 1946. Por eso los hechos de 1930 se relegan a la categoría de simples "antecedentes históricos"; a pesar del reconocimiento de que "es bárbaro el momento: hay asesinatos, casas quemadas, gentes incineradas, exiliados a Venezuela..." (página 24) la violencia del año 30 aparece misteriosa: no hubo responsables, el gobierno no intervino, el partido vencedor tampoco, ni la policía, ni las guardas departamentales. No deja rastro, no produce efectos, se diluye totalmente. Solo hay víctimas; miles de víctimas conservadoras. Al sacerdote-sociólogo únicamente se le ocurre preguntar: "¿Quién torna a recontarlas?"

EL Siglo, 15 de septiembre de 1962. El periódico El Siglo fue uno de los principales contradictores del libro La Violencia en Colombia. En sus columnas hacía constantes críticas al libro y a sus autores llamándolos apologistas de la violencia. Esto por estar "patrocinando" la violencia en el país y dándole a esta la importancia que no tenía, según los editores del periódico.

### ***La transformación de las Ciencias Sociales***

Las influencias teóricas que los autores tenían al escribir este libro transformaron definitivamente las Ciencias Sociales. En primer lugar, cada uno de los primeros integrantes de la Facultad de Sociología tenía un campo de estudio específico. Por ejemplo, Orlando Fals Borda se había dedicado a estudiar los campesinos y sus formas de trabajo comunitario, Camilo Torres se había especializado en recorrer los barrios más pobres de Bogotá y Eduardo Umaña se dedicaba a trabajar los derechos humanos desde los juzgados defendiendo a los presos y por último, Germán Guzmán (si bien no fundó la facultad si

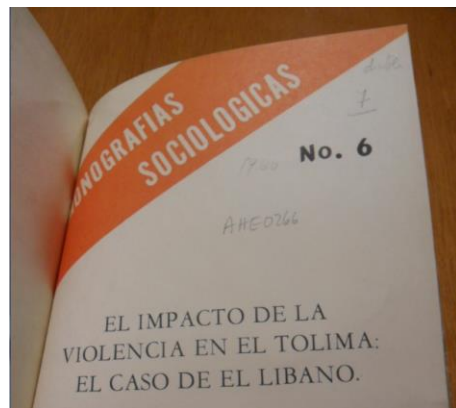
contribuyó en su momento con estudios y con el libro) desde el sacerdocio ayudó a pacificar algunas regiones. Varios de los fundadores de la Facultad de Sociología se dedicaron a temas que en sí mismos eran novedosos para el país. El estudio de estos temas con unas metodologías especializadas y teorías desconocidas en el país permitió que la sociedad y la academia fueran abriendo los ojos hacia temas de interés social que valga la pena decir no habían sido estudiados en el país. En efecto, los jóvenes empezaron a ver con atención a la Facultad no sólo por esas teorías que traían sino porque fue una de las pocas que definitivamente cuestionó el Frente Nacional.

La etnografía y la consulta de fuentes fueron elementos de gran relevancia en las investigaciones. Por un lado, porque permitieron dar cuenta de una disciplina rigurosa, funcionalista y profesional. Por el otro lado, porque permitieron dar cuenta de que se podían dar apreciaciones “objetivas” dentro de las cuales, los juicios de valor no interfirieran con el trabajo. También es importante reconocer que dentro de estas nuevas aperturas sociales, la aproximación hacía varias perspectivas y métodos disciplinarios permitieron trabajos más completos. Por ejemplo, el caso de la sociología jurídica dentro de la cual se desarrollaron diferentes análisis económicos, sociológicos y jurídicos de lo que era el Estado y más específicamente lo que fue el trato del estado hacia la niñez.<sup>116</sup> Dentro de la Facultad de Sociología se desarrollaron proyectos interesantes, los cuales promovieron en un principio el ejercicio intelectual de la investigación en variadas áreas, lo cual produjo crecimiento en las investigaciones sociales.

La Facultad de Sociología publicó la serie Monografías Sociológicas que, junto a la obra particular de varios de los integrantes del cuerpo docente -entre ellos algunos profesores visitantes estadounidenses-, contribuyeron a aclimatar y desarrollar la actividad intelectual e investigativa en áreas muy disímiles del campo social como la religión, la familia, la difusión de innovaciones y los conflictos urbanos.

---

<sup>116</sup> Germán Guzmán Campos, Orlando Fals Borda y Eduardo Umaña Luna, “El Panorama de la ley” en *La Violencia en Colombia Tomo I*. (Bogotá: Taurus historia, 1964), 134-140.



Roberto Pineda, 1960.

Dentro de todo este boom que se estaba dando con las nuevas teorías, aparecen planteamientos que permiten evidenciar la intención de renovar la sociología en el país. En la ponencia titulada “Problemas específicos de Colombia relativos a la coordinación de programas, enseñanza y métodos de investigación” (1960), Antonio Panneso Robledo argumenta que la enseñanza de las Ciencias Sociales está sujeta a una serie de problemas metodológicos los cuales solamente son solucionables en la medida en que se contraten personas cuya metodología sea objetiva, profesional y moderna. Estos profesionales deben socializar enseñanzas que nos acerquen a la realidad del país, en vez de alejarse de ella. Entonces, se puede afirmar, que la entrada de nuevas ideas al ámbito académico colombiano no sólo aceleró la creación de más facultades en el país sino que también permitió la consolidación de los sociólogos como un grupo profesional, en donde los aficionados quedaron atrás. Aquellos intelectuales, ex presidentes y personas allegadas al gobierno debieron dejar atrás sus análisis carentes de toda investigación rigurosa y con un alto grado de subjetividad.

El constante flujo de información y el constante nacimiento de escuelas de pensamiento tuvieron su efecto en las Ciencias Sociales. La llegada de intelectuales extranjeros, la mayoría europeos y algunos norteamericanos, puso en evidencia algunas cuestiones. En primer lugar, luego de las dos guerras mundiales, el dominio europeo en las ciencias tanto naturales como sociales, dominio que se evidenció en el carácter etnocentrista que colocaba a Europa en el pináculo de la evolución humana: En este sentido hay que reconocer que la ciencia moderna fue ampliamente considerada como una creación del mundo occidental

europeo. Gracias a occidente, la ciencia experimentó una revolución científica a mediados del siglo XVI y XVII lo que transformó totalmente las relaciones entre Europa y el resto del mundo.<sup>117</sup> No obstante, a mediados del siglo XX, Europa ya no era el referente del desarrollo social y científico. Estados Unidos consolidó no sólo su poder político y militar sino que se consolidó como potencia social y científica.

La gran mayoría de las teorías provenían del viejo continente. Aquí se explica la circulación de saberes. Es considerada para algunos como “el personificar la circulación de saberes dentro de la cual cada individuo obtiene, traslada y reconstruye el conocimiento de un contexto y lo hace relevante para otro individuo.”<sup>118</sup> Esto también va de la mano con la tensión que existe en los grupos al darse la circulación de saberes porque cada grupo social tiene una manera particular de entender ese conocimiento y de aplicarlo. Un ejemplo de eso se ve en los museos de historia natural e inclusive en las revistas científicas. Estos ejemplos nos permiten evidenciar en primer lugar, la dominancia de los saberes se da más que todo en las Ciencias Naturales. Esto se da porque en las Ciencias Naturales la transmisión de saberes científicos resulta ser importante para los diferentes países. En segundo lugar, es importante mirarlo desde el punto de vista que para los museos y organizaciones científicas muchas veces transmitir esa información resulta ser complejo porque muchos de los descubrimientos no son compartidos entre continentes.<sup>119</sup> Para otros, es el intercambio de ideas entre uno y otro lado del mundo. Por ejemplo el intercambio que existió entre Gran Bretaña y su colonia en la India a mediados del siglo XVII mediante la cual las dos se beneficiaron de todo tipo de intercambio de saberes<sup>120</sup>, pero con el agravante de que en este tipo de circulaciones solo uno sale realmente beneficiado, en la gran mayoría de los casos era el colonizador, la potencia, el primer mundo quién llevaba la mayor parte. No obstante, el continuo intercambio entre las colonias y la metrópolis terminó

---

<sup>117</sup> Kapil Raj, “Introduction.” En *Relocating Modern Science: Circulation and the construction of knowledge South Asia and Europe, 650-1900*. (New York: Palgrave Macmillan, 2007), 2-59.

<sup>118</sup> Hebe Vesurri M.C, “La ciencia académica en América Latina en el siglo XX”, *Red de revistas científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal* Vol: 2 (1994):41-76.

<sup>119</sup> Atsushi Akeda, “The Circulation of Knowledge and Disciplinary Formation: Modern Computing as an Ecology of Knowledge” (Relatoría presentada en la tercera conferencia de sociedades en Halifax, NS, Agosto 2004).

<sup>120</sup> Fredrick Barth, “An Anthropology of Knowledge”, *Current Anthropology* Vol: 43 (2002): 2-19.

transformando la ciencia tanto de la metrópolis como de la colonia. Es por esto que la circulación de saberes es un proceso complejo que no sólo involucra a las sociedades sino que también involucra lo que cada una de ellas entiende por conocimiento:

“The image of knowledge for a given group involves answers to questions such as: What counts as knowledge? By what means, both material and social, it is acquired or produced? How is it to be certified, and by whom? Whose word is to be trusted? Who, or Which group control de knowledge? What power does it give them? More generally, what promise does this knowledge hold out for the wider society? And, so on. This image forms part of, and plays a crucial role in the social – interactive framework of a society reconfiguration of the image of knowledge”<sup>121</sup>

Por supuesto, la concepción de conocimiento varía de acuerdo al espacio, la región y muy probablemente la influencia teórica de quien hace conocimiento. Una vez llegados a Colombia, algunos de los intelectuales reprodujeron en un primer momento lo aprendido en el extranjero, pero con continuo crecimiento de las tensiones políticas y sociales, la mayoría de estos investigadores comenzaron a rechazar todas estas teorías europeas y extranjeras al considerar que estaban reproduciendo un modelo de conocimiento, el cual no era muy adecuado a la realidad colombiana, pero una cuestión interesante es que el marxismo como modelo de conocimiento en ese momento no fue cuestionado.

Para la década de los sesenta, gran parte de la cultura occidental estaba siendo dirigida aún por Europa. Muchos de los investigadores latinoamericanos se habían formado intelectualmente en el mudo europeo. Para entonces hubo una gran circulación de saberes. Me basaré en el concepto de circulación de saberes de Akeda el cual define la circulación de saberes como aquella que: “Permite un intercambio de saberes entre dos latitudes diferentes, intercambios con una tensión cultural específica lo que implica que cada latitud aplica esos conocimientos. Como se explicó anteriormente cada autor provenía de una escuela de pensamiento la cual había dejado raíces en la intelectualidad de los investigadores. Para comprender mejor la circulación de saberes en los investigadores colombianos es importante comprender como reconfiguraron sus metodologías y conocimientos sociales en las zonas donde estudiaron. Esto con el fin de entender en cierta medida como el encuentro con distintas prácticas y las prácticas intelectuales de cada uno

---

<sup>121</sup> Kapil Raj, “Defusing Diffusionism.” En *Relocating Modern Science: Circulation and the construction of knowledge South Asia and Europe, 650-1900*. (New York: Palgrave Macmillan, 2007),160-223.

de los investigadores terminaron uniéndose y transformándose produciendo un impacto a nivel local o nacional.

La llegada al país de muchos investigadores educados en el extranjero provocó una rápida expansión de los conocimientos aprendidos. Un ejemplo de esto fue Orlando Fals Borda, quién a su llegada a Colombia trajo consigo el método etnográfico comenzando así su rápida expansión. No obstante, Fals Borda luego de una serie de situaciones comienza seriamente a criticar estas escuelas extranjeras y es ahí donde nace la Colonialidad intelectual.<sup>122</sup> Esta noción fue empleada por él en varios de sus escritos, en donde considera que América Latina ha estado tan sometida a la dominación norteamericana en el desarrollo intelectual que eso ha impedido el desarrollo propio de la región. Es una noción que reflejaba la tendencia anti americanista del momento la cual tuvo su máxima expresión en el primer congreso de sociología realizado en el país en el 1962 concluyó que buena parte de los profesionales de esta rama habían realizado algún tipo de estudio en el extranjero lo cual implicaba que la producción intelectual nacional estaba sujeta a las demandas intelectuales internacionales. Ahora bien, dentro de su ya marcada tendencia marxista, se consideraba que gran parte de esta producción teórica llegada a América Latina que:

De otro lado, en el proceso de constitución histórica de América, todas las formas de control y de explotación del trabajo y de control de la producción-apropiación-distribución de productos, fueron articuladas alrededor de la relación capital-salario (en adelante capital) y del mercado mundial. Quedaron incluidas la esclavitud, la servidumbre, la pequeña producción mercantil, la reciprocidad y el salario. En tal ensamblaje, cada una de dichas formas de control del trabajo no era una mera extensión de sus antecedentes históricos. Todas eran histórica y sociológicamente nuevas.<sup>123</sup>

Fals Borda escribió varios libros en donde plasma las críticas que tiene con respecto a la utilización de modelos internacionales en la enseñanza y estudio de problemas sociales. Asimismo, se vuelve muy crítico de aquellas teorías funcionalistas norteamericanas, ya que considera que no cumplen la función de entender la realidad social del país, además de considerar que se supone una relación de poder en la cual América Latina no podrá salir, al

---

<sup>122</sup> Esta noción fue explicada al principio del texto

<sup>123</sup> Anibal Quijano, "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina" en La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas. Buenos Aires; Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2000. 246-70.

menos lo consideraba para ese entonces. Al realizar esta crítica deja a un lado todo el crecimiento teórico que había tenido en los EE.UU. lo que significa un cambio de 180 grados de todo lo aprendido en EE.UU. esto lo lleva a considerar que gracias a este país Colombia y en general el continente quedaron atascados en modelos de estudio que sólo eran entendidos por los extranjeros y sólo aquellos nacionales que habían estudiado en el exterior lo entenderían. No obstante, para expandir estos conocimientos, muchos investigadores utilizaron sus investigaciones en herramientas para continuar con los modelos tanto europeos como norteamericanos; modelos que en muchos casos fueron incapaces de analizar las realidades tanto latinoamericanas como colombianas. La ciencia latinoamericana no ha sido homogénea ni continua; al contrario, tuvo aciertos y desaciertos, pero en cada momento, las ciencias sociales fueron organizadas en contextos institucionales tales como la universidad, los institutos científicos, entre otros.<sup>124</sup> Esto permitió que las ciencias sociales se consolidaran como una ciencia que investiga y crítica no sólo al gobierno sino como un gran medio de análisis de la realidad social; sin embargo, las ciencias sociales trataron de adaptar estos saberes a la realidad y, si bien ha tenido logros, eso no ha funcionado en todos los países ni con todas las temáticas. “Con la publicación de *La violencia en Colombia*, la sociología adquiere su primer reconocimiento como disciplina académica, los autores creen necesario introducirla con un enunciado ético que además reafirma en la conclusión respecto a la violencia todos nos equivocamos”<sup>125</sup>

---

<sup>124</sup> Fredrick Barth, “An Anthropology of Knowledge”, *Current Anthropology* 43 (2002): 2-19.

<sup>125</sup> Fernando Cupides Cipagauta, “La sociología en Colombia: Demandas y tribulaciones”, *Revista de Estudios Sociales* 1 (2008) :1-20

## **REFLEXIONES FINALES**

Desde hace cincuenta años, Colombia viene experimentando un conflicto que en un principio fue de área rural, pero que rápidamente se trasladó al área urbana. Dentro de las ciudades es donde se da el primer paso para el estudio de la problemática de La Violencia. Con la llegada de la Comisión de 1958 y la posterior publicación del libro *La violencia en Colombia* a partir de los archivos recopilados en aquella, las ciencias sociales en Colombia comenzaron a visibilizarse y en cierto sentido a construirse sobre bases teóricas extranjeras lo que en cierto sentido fue un problema, ya que, muchas de estas teorías no lograron adecuarse a las realidades latinoamericanas. Es por lo anterior, que en los últimos años, las ciencias sociales se han puesto en la tarea de formular marcos teóricos propios que permitan explicar los diversos fenómenos sociales colombianos. A pesar de la formulación, de estos marcos teóricos, las teorías europeas y norteamericanas aún son relevantes para el estudio de ciertos fenómenos colombianos. La entrada del Estructural- funcionalismo se

consolidó como una teoría innovadora en el país. Esta innovación consistió en dar a conocer una sociología inclusiva no sólo con el investigador sino también con la comunidad, al mismo tiempo se introdujeron nuevos métodos de investigación que permitieron aplicar los datos cuantitativos y aplicarlos a un contexto específico. No es en vano Orlando Fals Borda plantea en varios de sus libros una relación de ayuda e información con la comunidad y que aún hoy en día es una teoría de gran estudio en las Ciencias Sociales.

Con la aparición del Marxismo Castrismo, el estructural- funcionalista perdió ritmo, razón por la cual esta teoría quedó relegada. Fue tal la fuerza con la que llegó el Marxismo Castrismo al país que terminó de transformar las Ciencias Sociales. Gracias a esto, las Ciencias Sociales se convirtieron en férreas críticas de las “políticas públicas” frentenacionalistas, al tiempo que le proporcionaron a las guerrillas bases teóricas fuertes lo que les permitió a estas consolidarse aún más. Podría decirse que en gran parte las Ciencias Sociales colombianas se construyeron con la ayuda de la escuela norteamericana, francesa, rusa entre otras. Esto permite observar el nacimiento de una Ciencia Social mayoritariamente influenciada por unas escuelas extranjeras que nacionales; sin embargo, este suceso no ocurrió meramente en Colombia. Las Ciencias latinoamericanas se basaron en su gran mayoría en escuelas extranjeras.

Ahora bien, estos cambios en las Ciencias Sociales habían comenzado tiempo atrás, más exactamente desde el gobierno liberal de Eduardo Santos. En un principio, el gobierno comenzó una apertura educativa, dentro de la cual la entrada de científicos europeos fue recibida con gran entusiasmo, debido a los grandes avances que la ciencia estaba teniendo en ese continente. Como fue el caso de Paul Rivet, quien llegó a Colombia con la intención de realizar estudios científicos y naturales. Del desarrollo de estos estudios se dio el nacimiento de instituciones dedicadas a la enseñanza e investigación científica.<sup>126</sup> Claramente, el arribo de científicos al país fue positivo, en la medida en que le permitió al país una apertura a nuevos desarrollos científicos. Con el pasar de las décadas, los desarrollos científicos en el país fueron aumentando. No obstante, en la década de los

---

<sup>126</sup> Dentro de esta explosión científica en el país se encuentra el etnólogo y antropólogo francés Paul Rivet, quien en Colombia fundó el museo de Antropología en 1942 y el instituto de antropología en el mismo año.

sesenta, Colombia y en general el continente experimentaron acontecimientos en cierta medida frenaron el desarrollo de la ciencia científica. No obstante, en las décadas posteriores, las Ciencias Humanas comenzaron una exploración teórica de estos temas, la cual se dio principalmente por la llegada de investigadores extranjeros, situación que se terminaría de consolidar en las décadas de los ochentas y noventas. Así, se comenzaron a publicar tesis de maestría y doctorados sobre temas sumamente álgidos para Colombia. Malcolm Deas, Catherine Le Grand, Daniel Pécault, entre otros investigadores extranjeros fueron, los grandes representantes de esta nueva tendencia historiográfica. Estos investigadores fueron pioneros en aportar nuevas miradas teóricas al conflicto colombiano, analizar por primera vez el conflicto por regiones y explorar como la tierra ha jugado un papel importante en el conflicto han sido varios de los temas tratados por los investigadores.

Estos temas de investigación lograron un boom historiográfico, gracias a la intervención de investigadores extranjeros.<sup>127</sup> Si bien, desde la publicación del libro *La Violencia en Colombia*, las Ciencias Sociales se tornaron más críticas y en cierto sentido independientes de las políticas educativas estatales, actualmente estas mismas Ciencias Sociales en cierto sentido han perdido la capacidad de ser críticos ante un proceso de posconflicto y ante una polarización tan marcada en Colombia y realmente han dejado que la enseñanza de las Ciencias Sociales se realice bajo unos parámetros que impiden un análisis de los sucesos que ocurren en el país. Pero volviendo al libro, *La Violencia en Colombia* hay que decir que este libro se constituyó por sí solo en el primer libro académico que estudia desde las perspectivas sociológicas, jurídicas y cristianas el fenómeno de *La Violencia*. Asimismo, el libro constituyó una forma de acusar directa e indirectamente a todos los responsables de ese fenómeno. En un principio este libro también fue el primer libro de su clase que integró teorías extranjeras y dio comienzo al auge de libros académicos más críticos.

Gracias a todo este “boom” que se da con *La Violencia* llega a Colombia una corriente que se llama la Violentología; esta se convirtió en uno de los grandes campos de investigación

---

<sup>127</sup> Jorge Orlando Melo, “Historiografía colombiana - Realidades y perspectivas”, *Revista de la Dirección de Divulgación Cultural* Vol: 2 (1979): 3-5.

de las Ciencias Sociales a nivel nacional. Este interés en este campo de estudio ha traído consecuencias tanto negativas como positivas para las Humanidades en general. Por un lado, la investigación sobre el tema llevó a que el gobierno nacional y diversas instituciones educativas privadas se interesaran por el tema. No obstante, el acaparamiento del tema de la violencia provocó el abandono de otros temas de gran importancia. Por el otro lado, durante las últimas décadas se le ha otorgado el estatus de violentólogos a mucho investigadores extranjeros, los cuales lo obtuvieron mediante sus estudios en Colombia. Pero, qué es la violentología; la violentología es una rama la cual básicamente se ha encargado de estudiar la violencia como un campo autónomo de estudio, en donde desarrolla una visión del porqué de la violencia y cuáles han sido sus actores principales y secundarios y sus consecuencias. No en vano, La violencia en Colombia es considerada como el primer manual violentólogo del país y Germán Guzmán Campos es considerado el padre de la violentología.<sup>128</sup>

En la gran mayoría de países de América del Sur y en general en países que han sufrido conflicto, la violentología ha jugado un papel fundamental no sólo porque permite identificar los problemas sociales sino porque se ha convertido en un gran campo de estudio de las Ciencias Sociales. Dentro de la historiografía, La Violencia ha ocupado un lugar de gran relevancia siendo uno de los campos de estudio que más investigaciones tiene en el país. No obstante, el estudio de esta violencia o mejor dicho, la violentología no ha alcanzado el nivel de estudio y de publicaciones como en España, Argentina e inclusive Alemania. Un ejemplo de ese sobre estudio de un tema es el que se le ha dado al Nazismo en Alemania o las dictaduras en Argentina y Chile entre otras.

En Colombia estos estudios sobre la violencia alcanzaron su punto más alto a mediados de los 80 con el nacimiento de la comisión de expertos en 1987, la cual tenía como objeto estudiar todo el conflicto que para ese entonces estaba atravesando el país, es decir, todo lo que estaba sucediendo con el narcotráfico y en especial lo que había sucedido con el Palacio de Justicia. De hecho, el conflicto se había diversificado de varias maneras lo que

---

<sup>128</sup> María Helena Rueda, "Nación y Narración de La Violencia en Colombia (De la Historia a la Sociología), Iberoamericana, Vol: 24 (2008):1-15.

hizo el estudio complicado e interesante, ya que, la violencia había adquirido aspectos totalmente nuevos que la complejizaron aún más. A pesar de la situación que estaba atravesando en esos momentos, la Comisión estuvo enteramente conformada por investigadores de distintas ramas de las ciencias sociales y es mayormente conocida como la Comisión de los violentólogos, en cuanto a que la mayoría de los que la integraron pertenecían a esa rama. Entre los investigadores asignados se encontraban: Gonzalo Sánchez en calidad de coordinador, el antropólogo Jaime Arocha, el sociólogo Álvaro Camacho Guizado, el sociólogo Eduardo Pizarro Leon Gómez entre muchos otros. Si bien la violentología fue una de las grandes “consecuencias” de la comisión, existieron otras consecuencias que le permitieron a las ciencias sociales modernizarse.

Ahora bien, como se mencionó previamente Colombia se encuentra actualmente en un momento muy complicado en cuanto a la paz. Aún es incierto decir si se logrará o no la paz, pero hay que decir que Colombia ha avanzado en el tema de construcción de memoria histórica, sin olvidar que desde un tiempo ya, existen centros regionales de memoria que funcionan como museos. Un ejemplo, de esto se puede observar en Trujillo, Valle del Cauca, El Salado, Bolívar entre otros. Asimismo, hay que reconocer que Colombia ha dado un gran avance al reconocer la existencia de un conflicto armado lo que significa el reconocimiento de víctimas y victimarios, al tiempo que se reconoce la existencia de unas problemáticas sociales y políticas que llevaron a este conflicto. No es la primera vez que se habla de conflicto, pero es la primera vez que se habla de reconocer un conflicto luego de la presidencia de Álvaro Uribe Vélez.

A todo lo que va esta comparación histórica es que los investigadores sociales aún buscan maneras de investigar estos temas, no sólo por su complejidad sino porque son temas que pueden aportar diversos puntos de vista a las problemáticas actuales. Por tanto, considero que sería clave que las ciencias sociales se interesaran más por la Comisión de las Causas Actuales de la Violencia, ya que permitieron abrir el campo para la investigación y expansión de estos temas en boga en estos momentos en el país; sin embargo, debo mencionar que no hay estudios suficientes sobre el tema, el estudio más reconocido sobre la

Comisión del 58 es del sociólogo Jefferson Jaramillo. En el 2014<sup>129</sup>, Jaramillo publicó un libro en el cual analiza las tres Comisiones Históricas más importantes en el país. Con respecto al libro *La violencia en Colombia* solamente se ha publicado una serie de artículos entre los cuales se encuentra el artículo publicado por Germán Guzmán Campos en el libro *Pasado, Presente de la Violencia en Colombia*. Allí Guzmán Campos hace aclaraciones y críticas a los diferentes aspectos del libro y de la comisión como previamente se mencionó. Asimismo, existen pocos artículos académicos en donde se explica su origen, pero no profundiza en otros aspectos clave como el conflicto, cómo se entendió ese conflicto, los actores y el papel de la comisión como pacificadora. Apenas en la academia se tiene referencias sobre la Comisión del 58, mientras que el público general prácticamente no tiene ningún conocimiento al respecto. Una situación tal convierte a Colombia es un país sin memoria institucional e histórica, lo cual para un momento tan importante como el que se está viviendo en Colombia sería importante recordar que ya se hicieron pactos de paz, cómo se lograron realizar y cuáles fueron los resultados.

Finalmente, no se puede negar la gran influencia que las teorías extranjeras tuvieron sobre las Ciencias Sociales fue un factor importante en su desarrollo, la intervención de las teorías extranjeras permitió un mejor entendimiento de las problemáticas nacionales. No obstante, esta influencia extranjera fue perjudicial para el desarrollo de la región, no sólo porque esas teorías extranjeras fueron consideradas como “el todo” de las Ciencias Sociales, las dejando a un lado las concepciones nacionales. En consecuencia, muchos de los autores emprendieron la creación de teorías que, además de promover un pensamiento propio, evidencian el profundo descontento que existe con las escuelas de pensamiento europeas y norteamericanas.

Por último, sí existió una influencia notable en las ciencias sociales. Esta influencia es notoria en cuanto a la explosión en publicaciones que existió sobre la violencia, ya que podría considerarse uno de los períodos más estudiados del país junto con la colonia. Asimismo, el nacimiento y consolidación de la violentología se puede considerar como uno

---

<sup>129</sup> Jefferson Jaramillo Marín, “La comisión Investigadora,” en *Pasados y Presentes de la Violencia en Colombia: Estudio sobre las comisiones de investigación (1958-2011)* (Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2014), 30- 34.

de los más importantes aportes que estos aportaron a las ciencias sociales. Toda esta indagación nos conduce a considerar que tanto la comisión como el libro sí influyeron en las ciencias sociales convirtiéndose en elaboradoras tanto del pasado como del presente de la nación. En Colombia la influencia se refleja además en la expansión en la educación, dado que se comenzaron a crear muchas facultades de ciencias sociales a lo largo y ancho del país. En este sentido, las ciencias sociales en Colombia han sido construidas gracias a la influencia tanto nacional como extranjera por lo que no es una ciencia social meramente colombiana.

### **Bibliografía**

#### **Primaria:**

Borda, Fals Orlando. La subversión en Colombia. El cambio social de la Historia. Bogotá: El colectivo, 1967. 26- 70.

Borda Fals, Orlando. “Introducción” en La Violencia en Colombia, Tomo II, editado por Orlando Fals Borda, Eduardo Umaña Luna, y Germán Guzmán Campos. Bogotá: Editorial del Siglo Hombre, 165-219.

Borda Fals, Orlando. “La Teoría y El Cambio Sociocultural en Colombia.” En Monografías Sociológicas. Bogotá: Universidad Nacional, 1967. 75–85.

Guzmán Campos, Germán. “Reflexión Crítica sobre el Libro La Violencia en Colombia.” en El Pasado, Presente de La Violencia En Colombia. Bogotá : CEREC, 1988, 46–59.

Umaña Luna, Eduardo. “El Panorama de La Ley.” En La Familia en la estructura político jurídica Colombiana. Bogotá: Temis, 1973, 1–24.

Umaña Luna, Eduardo. Camilo y el nuevo humanismo: Paz con justicia social. Bogotá: Universidad Nacional, 2003, 1- 46.

Guzmán Campos, Germán, Orlando Fals Borda y Eduardo Umaña Luna. La Violencia En Colombia. Bogotá: Taurus Historia, 1964.

### **Secundarias:**

Akera, Atsushi. The Circulation of Knowledge and Disciplinary Formation: Modern Computing as an Ecology of Knowledge.( Relatoria de la tercera conferencia de sociedades, Halifax, NS, Agosto 2004).

Archila Neira, Mauricio. 1995. “Protestas Sociales en Colombia.” Historia Crítica Vol 11 (1): 1–16.

Arias, Ricardo. 1998. “Los Sucesos Del 9 de Abril de 1948 Como Legitimadores de La Violencia Oficial.” Historia Crítica Vol 17: 39–46.

Ayala Diago, César Augusto. 1999. “Frente Nacional: Acuerdo Bipartidista Y Alternación En El Poder.” Credencial Historia Vol 119: 1–5.

Barragán, Rene. “La Sociología Jurídica.” Mexicana de Sociología Vol 2 (1940): 103– 11.

Barth, Fredrick. “An Anthropology of Knowledge.” Current Anthropology Vol 43 (2002): 2–19.

Buitrago Leal, Francisco y Rey Germán. Discurso y Razón. Una Historia de Las Ciencias Sociales en Colombia. Bogotá: Tercer Mundo S.A, 2000.

Caballero Argáez, Carlos, Buitrago Pachón, Mónica y Carbó Poasada, Eduardo. Cincuenta Años de Regreso a la Democracia. Nuevas miradas a la relevancia histórica del Frente Nacional. Bogotá: Universidad de los Andes, 2012.

- Campos Guzmán, Germán. “Reflexión Crítica sobre el Libro La Violencia En Colombia.” en El Pasado, Presente de La Violencia En Colombia. Bogotá : CEREC, 1988, 46–59.
- Cataño, Gonzalo. “Introducción.” en La Sociología En Colombia. Bogotá: Plaza & Janes, 1986, 20-27.
- Cataño, Gonzalo. Ciencia y Compromiso: En Torno a La Obra de Orlando Fals Borda. Bogotá : Editado por la Asociación Colombiana de Sociología, 1987. 23-35.
- “Durkheim En Colombia.” Economía Institucional (2009) Vol 11: 139–69.
- Cendales, Lola, Fernando Torres y Alonso Torres. Uno Siembra La Semilla, Pero Ella Tiene Su Propia Dinámica. Entrevista a Orlando Fals Borda, 2000.
- Cupides Cipagauta, Fernando. “La sociología en Colombia: Demandas y tribulaciones”, Revista de Estudios Sociales Vol 1 (2008):1-20
- Chaouch Tahar, Malik. “La Teología de La liberación en América Latina: Una Relectura Sociológica.” Revista Mexicana de Sociología Vol 69 (2005): 427–69.
- Cupides Cipagauta, Fernando. “La Sociología En Colombia: Demandas y Tribulaciones.” Revista de Estudios Sociales Vol 1 (2008): 1–20.
- De Guevara Ladrón Dávila, Andrés. “Introducción.” En Democracia Pactada: El Frente Nacional y el Proceso Constituyente del 91. Bogotá : Universidad de los Andes, 2002, 213 –229.
- El Tiempo. “Los Pactos Han Sido Eficaces Para La Pacificación Del País.” Bogotá, 1958.
- Encino Rueda, José Eduardo. “Luis Eduardo Nieto Arteta.” Biblioteca Luis Ángel Arango.
- Escobar Segura, Nora y Camacho Guizado, Álvaro. “En Los Cuarenta Años de La Sociología Colombiana.” Revista de Estudios Sociales Vol 4 (1999): 25–35.
- Fals Borda, Orlando. “La Teoría y El Cambio Sociocultural en Colombia.” En Monografías Sociologicas. Bogotá: Universidad Nacional, 1967. 75–85.
- Fernández Pereira, Alexander. “Orlando Fals Borda: La Travesía Romántica de La Sociología En Colombia”, Revista Crítica y Emancipación Vol 29 (2009): 2–37.
- Fuentes Guzmán, Laura Catalina. 2014. “Entrevista a Otto Morales Benítez.”

Hadis Franklin, Benjamín. “La Construcción Social de La Realidad : Peter L. Berger Y Thomas Luckmann.” Revista Desarrollo Económico Vol 15 (1976): 641– 643.

El Independiente. “Comisión 1958.” Bogotá, 1958.

Jaramillo Marín, Jefferson. “Las Comisiones de Estudio sobre La Violencia en Colombia: tramas narrativas y ofertas de sentido temporal para comprender La Violencia”. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso) México, 2011.

Jaramillo Marín, Jefferson. “La Comisión Investigadora.” En Pasados y Presentes de La Violencia en Colombia: Estudio sobre las Comisiones de Investigación (1958-2011). Bogotá: Universidad Pontificia Javeriana (2014 ), 34–91.

“La Violencia y la Verdad que no se asumió.” UN Periódico. Bogotá, 2014

El Colombiano. Los contrastes de la Historia. Medellín, 2004.

Melo, Jorge Orlando. “Los estudios históricos en Colombia: Situación actual y tendencia predominantes.” En Historiografía Colombiana - Realidades y Perspectivas. Bogotá: Marín Vieco, 1979, 15-41.

Melo, Jorge Orlando, “Etapas y sentido de la Historia de Colombia.” En Colombia Hoy. Bogotá: Banco de la República, 1996, 10-20.

El Tiempo. “Eduardo Franco Isaza/ Opinión, 2009.

Núñez Alarcón, Óscar. “1957-1974: El Frente Nacional.” Credencial Historia Vol 201 (2006).

Le Monde: Diplomatie “A Propósito de Nuestra Identidad. Orlando Fals Borda y la Crítica de nuestro Colonialismo Intelectual,” 2013.

Pardo Tovar, Andrés. “La Concepción Materialista de la Historia.” En Historia de La Filosofía y Filosofía de la Historia. Bogotá: Tercer Mundo, 1970, 100– 134.

Pécaut, Daniel. “Introducción.” En Crónica de cuatro décadas de política colombiana. Bogotá :Norma, 2006, 13-38.

Piedrahita Maldonado, Rafael. Conversaciones con un sacerdote colombiano: Puntos de choque con la Iglesia. Bogotá: Antares, 1967, 1-90.

Quijano, Anibal. “Colonialidad del Poder, Eurocentrismo y América Latina.” En La Colonialidad del saber: Eurocentrismo y Ciencias Sociales. Perspectivas

- Latinoamericanas. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2000. 246–70.
- Raj, Kapil. “Defusing Difusionism.” En *Relocating Modern Science: Circulation and the Construction of Knowledge in South Asia and Europe, 1650-1900*. New York: Palgrave MacMillan, 2007, 159-223.
- Rueda, María Helena. “Nación y Narración de La Violencia en Colombia (De la Historia a la sociología).” *Revista Iberoamericana* Vol 24 (2008): 1–15.
- Schuster, Sven. “Colombia: ¿país Sin Memoria? Pasado y Presente de una guerra sin nombre.” *Revista de Estudios Colombianos* Vol 36 (2010): 30–49.
- Taffet, Jeffrey. *50 Años de la Alianza para el progreso en Colombia: Lecciones Para El Presente*. Bogotá, 2011.
- Tarazona, Álvaro y Alvarez Castaño, Salomón " El Frente Nacional una reflexión histórica de su legitimidad política.” *Revista de la Universidad Pedagógica* Vol 28 (2001): 1–5.
- Torres del Río, César. “El Frente Nacional.” En *Colombia Siglo XX, desde la guerra de los mil días hasta la elección de Álvaro Uribe*. Bogotá: Ed. Norma, 2010, 243 -323.
- Vásquez Sánchez, Adolfo. “El Marxismo en América Latina.” *Biblioteca Omega Alfa*, 2000.
- Vesurri M.C, Hebe. “La Ciencia Académica en América Latina en el siglo XX.” *Red de Revistas Científicas de América Latina, El Caribe, España y Portugal* Vol 2 (1994): 41–76.
- Vizcaíno, Milcíades. “De la realidad a la utopía: Una incursión por la vida y la obra de Orlando Fals Borda.” *Espacio Abierto* Vol 17 (2008): 569–94.